Accessions
1165#2

Shelf No.
2160a.33

LA FAMOSA Y TEMERARIA COMPAÑIA DE Rompe Columnas.

Traduzida, y acreſcentada, por el Capitan Flegetonte, Comico Inflamado.

Con dos diſcurſos, el vno en loor, y el otro en vituperio de Amor.

I

A M

R

Impreſſo en Paris por Ioſeph Cottereau mercader de libros.

1609.

Con Priuilegio Real.

Epitetos, y titulos desta Compañia: los quales son 32. como se puede ver en el principio de cada Capitulo.

116542 S. J.

La famosa, Tremenda, Espantosa, Temeraria, Jnaudita, Terrible, Colerica, Furibunda, Intrepida, Admirable, Leonina, Venenosa, Megerica, Elefantina, Poderosa, Ardua, Plutonica, Jnuiborada, Herculea, Endiablada, Militante, Horrenda, Cesarea, Marcial, Prodigiosa, Escogida, Satanica, Rabiosa, Infernal, Estrepitosa, Incognita, Diabolica: y finalmente Flegetontina Compañia de Rompe Columnas, &c.

D. 160a 33

AL ILLVSTRISSIMO Señor, el señor Alexandro de Sardiny, Visconde de Busancy Varon de Chaumont, y Gentilhombre ordinario del Christianissimo Rey de Francia.

CVentan algunos, que triunfando el magno Alexandro en la ciudad de Thebas, y hauiendo mandado que cadavno de aquellos Ciudadanos, adornassen sus puertas delos mejores, y mas ricos atauios, y tapeçarias, que tuuiessen (prometiendo premio al que mejor lo hiziesse) se

hallò en la ciudad vn honrado viejo, que rico hauia sido: y en aquel tiempo (por successos de la inconsiderada fortuna) no tenia otra cosa, sino tres hijos que sustentar: y assi en el dia del triunfo se sentò con ellos alos vmbrales de su puerta, adornandola: con lo que tenia, pues la rica tapeçaria le faltaua: al qual el inuicto Alexandro mandó dar el premio, con mucha ventaja, de lo que hauia prometido. Yo (Illustrissimo señor) no ciudadano de Thebas sino vn pobre viandante: ya que los hijos me faltan, y no pudo imitar al Thebano viejo: presento a V.S. Illustrissima este pequeño trabajo del poco tiempo que

hé estado en este Reyno de Françia, por no ser condenado de Seneca, que dize. Non referre gratiam de beneficio, turpe est. *V.S. Illustrissima lo resciba con la voluntad de Alexandro, pues en el nombre y liberalidad siempre, le imita. Dios guarde a V.S. Illustrissima con el acrescentamiento de estado, que sus criados deseamos, de Paris 24. Nou. 1608.*

De V.S. Illustrissima

Obligadissimo criado

El Capitan *Flegetonte.*

Extrait du Priuilege du Roy.

PAr grace & priuilege du Roy, il est permis a IOSEPH COTTEREAV marchand Libraire en nostre Vniuersité de Paris, d'Imprimer vendre & distribuer La Compañia de Rompe Columnas, Con dos Discursos de Amor, du Capitaine FLAGETONTE, pendant le temps & terme de dix ans : Et ce tant de fois que bon luy semblera, soit Espagnol ou François, ainsi qu'il aduisera bon estre, à compter du iour que ledit Liure sera paracheué d'Imprimer : Auec deffences à tous autres Libraires & Imprimeurs, & autres personnes quelconques de ce Royaume d'Imprimer ou faire Imprimer ledit Liure, vendre ny debiter d'autre que de ceux qu'aura Imprimé ledit Cottereau. Sur peine de confiscation desdits Liures & d'amende arbitraire : Ainsi qu'il est plus amplement contenu és Lettres Patentes de ladite Majesté. Donné à Paris le 22. Nouembre Mil six cens Huit.

Par le Roy en son Conseil

VIZE.

NO pienſes (curioſo lector) que hize eſtas quatro reglas, para eſcuſarme, con dezir la cauſa que me forçó a mandar imprimir eſte librillo, traduzido, y acreſcentado en eſta lengua Eſpañola, con eſtos dos diſcurſos, en loor y vituperio de Amor, que todos ſon naſcidos de mi rudo, y corto ingenio: ni tan poco para rogarte que no murmures, que eneſto moſtraria ſer incapaz de la razon: pues mis ignorancias te dan ſobrada cauſa: Aſſe-

gurote(pues) que solo he tomado esta ocupacion, y trabajo, por no estar ocioso el tiempo que de la comedia me quedaua. *Juxta illud. Emollit otium vires sicut rubigo ferrum. Vale.*

Tabla de los Capitulos deste libro.

Quando, y de que manera fué hallada esta Famosa Compañia, cap.1.fol.1.
Del nombre vniuersal desta Tremenda Compañia. c.2. f.6.
Del nombre particular. c.3.f.9
Del animo inuicto, que deuen tener los desta Compañia. c.4.f.13.
Del modo, que deuen tener en el dormir. c.5.f.16.
De los vestidos, que deuen vsar, c.6.f.26.
De los exercicios, que deuen tener. c.7. f.31.
De las armas, que deuen traer. c.8.f.35.

Del numero y bondad delas armas, que deuen tener. c.9.f.38
De los nombres de las armas. c.10.f.41.
Del modo, que deuen vſar enel hablar. c.11.f.44.
De los libros, que deuen leer. c.12.f.48.
Del modo, que han de tener en eſcriuir ſus cartas. c.13.f.54.
Del modo, que ande tener en el paſſear. c.14.f.61.
De como ſe deuen gouernar en los banquetes. c.15.f.64.
Como ſe gouernaran deſpues del banquete. c.16.f.69.
De la recreacion, que deuen tener a ſu tiempo. c.17.f.71.
La vigilancia, que deuen tener por el bien publico. c.18.f.75.
Como hande quedar immortales. c.19.f.79.

La grauedad, que deuen tener en los valeroſos hechos. c.20.f.85.
Como deuen regiſtrar los hechos militares. c.21.f.87.
En que tiempo ſe deuen juntar para hazer ſu cõſejo. c.22.f.91
De los que deuen entrar en conſejo. c.23.f.94.
Como han de cumplir la reſolucion del conſejo. c.24.f.96.
De como han de obedeſcer. c.25.f.99.
Como deuen acometer al enemigo. c.26.f.102.
Como ſe deuen gouernar haziendo pazes. c.27.f.106.
De que manera han de tener ſecretas las aſtucias militares. c.28.f.108.
Con que mugeres ſe han de caſar. c.29.f.110.

Como se deuen gouernar despues de algun trabajo. c.30.f. 114.
Como deuen jugar al trinquete c.31.f.119.
De la obseruancia destas leyes. c.32.f.121.

Discurso en alabança de Amor. fol.123.
Vn amante fauorescido. 149.
Hablando con la dama. 152.
Opuestos de Amor. 157.
Discurso en vituperio de Amor. 163.
Vn amante desfauorescido. 186.
El mismo a la Dama. 189.

FINIS.

Los errores de la impression se remiten a la discrecion del lector.

QVANDO, Y DE-QVE MANERA FVE *hallada la famosa Compañia de Rompe Columnas.*

Capitulo I.

Vntandose, muchas uezes, y con gran frequencia, desgraciada, y llena de desuenturas, y finalmente infelix constelacion; por los mouimientos delos celestes planetas, los quales

(alos mortales)cauſan grandiſſimo daño ; eſtando en neceſſidad,haſta la caſa dela Dioſa Copia, y faltando todas las coſas que eran fauoreſcidas dela Señora Ceres; Donde entales, y eſtraños tiempos : quedando la pobreza(entre los nacidos) ſeñora del campo. Hallaronſe pues,eneſte miſerable,y deſuenturado tiempo (como ſuele ſuceder)algunos hombres viles, y ruynes, que no ſolo procurauan dañar los, otros enlas haziendas ; mas aun les querian matar quitandoles en un punto vida,y

honra ; Otros auia que no pudiendo offender conlas armas(cortando el freno ala verguença con ſu ſerpentina lengua)offendian; quitá-do aquello,que aunque deſpues conoſciendo ſu yerro arrepẽtidos; no podian boluer. Otros ſe hazian ſoberuios,impidiendo,el bien publico por quedar ſeñores del mundo. En eſta,pues,anſi,peligroſa edad,por el biẽ uniuerſal,el furioſo Marte influyo ſobre algunos hóbres, ſu magnanimo poder ; los quales hizo enel cuerpo , y aſpecto tremẽdos;enla fuer-

ça inexpuñables, enel animo intrepidos, enlas armas ligeros, enel hablar promptos, enlas manos, atreuidos, enlos ojos horribles, enla eſtatura perfectiſſimos, y en effecto todo coraçon y valentia; Como aquellos que no eſtimaſſen en nada, dar heridas; acuçhillar roſtros, deſtroçar miembros; cortar narizes, torcer cuellos, deſpedaçar manos, cegar ojos, arrancar orejas, enſangrentar cuerpos, eſtoquejar hijadas, arruinar pechos, apalear eſpaldas, romper coſtillas, deſcoyuntar hueſſos,

quebrar piernas, dar muerte, con el hazer huyr los enemigos, abbatir exercitos, aterrar torres, explanar caſtillos, aniquilar ciudades, hundir reynos, y finalmente aſſolar, deſtruir, y deſbaratar imperios. Y anſi uiendo que Marte le influya tales partes ſolo por honra del mundo, el qual eſtaua à pique de acabarſe; Se Iuntaron en la Arabia deſierta, adonde teniã por guardia real, (dando principio a ſu grandeza) trezientos leones, y otros tantos Cocodrilos, porque ſiendo differentes de todos, lo

querian ſer enla guardia no ſeruiendoſe de Tudeſcos, alli formaron ſu famoſa Cópañia, con las leyes que ſe ſiguen para que ſe guarden, infaliblemente. *Juxta illud. Legibus potius quàm altis mœnibus regnum muniendum.*

Del nombre en general deſta tremenda Compañia.

Cap. 2.

AQuellos que tratan delos nombres, y ſu materia, quieren ſe den alas coſas

proporcionalmẽte, o segun la naturaleza dellas, o segun' alguna excelente qualidad, que resplandesca enellas; O segun la semejança, que tengan con alguna cosa de nombre; O segun el officio proprio, o segun el fin, al qual son encaminadas, el nombre, pues, de *Rompe Columnas*, sabiamẽte fué tomado desta famosissima Compañia, significando enesto la fortaleza, y ualor dellos, siendo (las mas delas vezes) las colũnas hechas de marmol el mas fuerte, que se puede hallar, pues sobre el-

las ſe ſuſtentan los edificios delos mas famoſos palacios dela Europa, y aun del mundo, y con todo eſto, eſtos armigeros hombres, alguna uez (con occazion) le tiran de cuçhilladas, y cortan por medio como que ſi fueſſen heçhas de manteca freſca: O de un tierno rauanillo, haziendo eneſto el argumẽto, *à minori ad maius*, que ſi ellos enlos marmoles viuos (cõtra toda razon) mueſtran ſu inuicta fuerça, que ſe puede eſperar que hagan enlos miembros, cuerpos, hueſſos, nieruos, muſculos, y car-

ne? cosas tan differentes del marmol quanto el dia dela noche: con mucha razon, pues, han tomado este nombre de *Rompe Columnas*, merescido delagran excelencia de su fuerça. *Juxta illud. Non ex eo quod res est, sed ex eo quo maius est, nomen, sumendum.*

Del nombre particular que deuen tener los desta espantosa Compañia.

Cap. 3.

COnosciendosse, claramẽte, que el ingenio no

puede, anſi facilmente, entender el valor delos hombres porque ſus mereſcimiẽtos no quedaſſen ſepultatados, en perpetuo oluido, ſe hallaron las inſignias doctorales, cauallereſcas, y mil otras ſeñales externas. Por tanto ſe manda atodos aquellos dela nueſtra famoſa Compañia, que hagan tales hazañas, que puedan, con razon, y mereſcimiento, llamarſe, *Rompe Columnas*, con nombre general, y particular: ſiendo primero, Coroneles, maeſtros de campo, o lugares tenientes, capitanes,

o Alferezes, o finalmente semejantes cargos. Y quando hauran hecho alguna celebrada empresa se podran llamar con nombres, mas celebrados, que no los sobre dichos officiales de exercitos, mas aquellos, que se usauan entre los antigos Griegos, y famosos Romanos. Como Marte, Hercolones, el gran Hercules, el indomable Achiles, el fuerte Ayases, el nueuo Alexandro, el magnanimo Cesar; o finalmẽte, con nombres nueuos, que tengan magestad, y causen miedo, temor, y espanto

alos nafcidos: como el Capitan Encuentra murallas, el Capitan Buela torres, el Capitan Vomita faetas, el Capitan Deſpedaça cadenas, el Capitan Apaga fraguas, el Capitan Muele montes, el Capitan Rompe puertas, y ſi fera priuado ſe podra llamar Roedor de hyerros Saltador de foſſos, Arbolador de banderas, y ſemejantes nombres. *Juxta illud. Atrocia virorum nomina, atrox cor præmonſtrant.*

Del animo, que deuen tener: fuerte valeroso, e inuicto, los que seran en esta temeraria Compañia.

Cap. 4.

PAreſciendo atodos los deſte conſejo, que, aquellos, que deuen ſer fuertes de animo, deuen enlos peligros moſtrarſe valeroſos, enlas mas difficultoſas empreſas, principalmente guerreando publicamente, en exercitos formados, deſeando, ſiépre, de tener los coraçones de real leon, y no de medro-

so cordero; Porloque mandamos a todos aquellos de la nueſtra Compañia (aunque enqualquiera tiempo eſten lexos del temor temporal) que no ſolamente no teman la injuria delos planetas, mas ni aquella dela tierra, ni delos hombres: antes mas firmes que immobles peñas ſalgan al encuentro: contra el impito delos furioſos uientos, y contra el trueno, y relampago del ayre, y que no eſtimen la inſofrible calor del verano, ni tan poco el aſpero frio del tempeſtuoſo inuierno: ni la

humidad dela noçhe: ni la lluuia enel campo, ni la tempeſtad enel mar, ni mordedura de can rabioſo: ni picadura de aguila real, ni manotada de Oſſo: ni dentada de lauali, ni coz de mula: ni cornada de buey: ni fuerça de Leon Africano: ni ligereza de Onça: ni uelocidad, de ſieruo: ni degolladura de lobo: ni aſtucia de zorra, ni tróba de Elefante: ni veneno de ſerpientes: ni mirar de Baſiliſco: ni cayda de Caſtillos: ni rimbombo de Bombarda: ni gritos de Enemigos: ni llantos de Mugeres: ni final-

mente la ruina uniuerſal de todo el mundo. *Iuxta Illud. Animus preſens vbique bellantia non timet.*

El modo, que deuen tener enel dormir los deſta inaudita Compañia.

Cap. V.

BVſcando el arte militar el hombre neruoſo, robuſto, y facil a ſufrir, el calor, el frio, las nieues, la tempeſtad, y yelo, los trabajos, ſudores, vigilias, y en fin qualquiera golpe de fortuna, (por gran-

de que sea.) Por esto se manda a todos aquellos desta nuestra Compañia: que se acustambren a dormir al descubierto: sobre sacos, o simple paja: sobre duros colçhones, sobre bancos, o hyeno, o sobre la desnuda tierra. Y quando sera tiempo de guerra: en el sueño no abandonen jamas las armas, mas con los arcabuzes junto a su persona: con el montante al lado, con la jacerina, o cota vestida: con candados fuertes a la puerta y las llaues debaxo dela cabecera dela cama (teniendola) y la mano-

pla, siempre, calçada: y quando podran, esten siempre en camara emplastrada toda de planchas de fino azero, o de rubio y fuerte bronze por quedar seguras de todas las insidias, y traiciones delos enemigos, y antes que se pongan, o echen a dormir tengan enla memoria: mil famosas empresas militares: porque los sueños sean mas dignos, y proprios a su ualor: y despues, seles aduierte: que sean muy mirados, en contar los dichos sueños: lo que haran con mucha mageſtad contando solamente

los eſtupendos,y marauillo-ſos,ſemejante a eſte. Como de zir.

Que mientras arrimauan la cabeça bronzina ſobre la almohada llena de limaduras delas cadenas de ſus enemigos: o mientras heçhauã el cuerpo ſobre ſauanas de finiſſima malla: les pareſcia que ſe hallauan en medio de un grueſſo exercito, que con gran furia les offendia: Cercados de caualleria, acometidos de infantes: combatidos de balas, y humo de artillerias,y bombardas: heridos de ſaetas: encontrados

de mil Capitanes, y ſugettos a mil golpes de montantes. Y con todo con inflamados ojos, con ſus inuençibles manos, a coces, y abocados (y aunque con fuerças de leones) quedaron todos vencidos en la batalla. Y luego por tan deſaſtrado ſucceſſo, determinaron de fabricar un molino para moler exercitos, y de aquel poluo, y farina, hazer ladrillos para fabricar palacios, dignos de tales Capitanes. O uerdaderamente, que ſu furor, y rabia parecia tan grande contra los enemigos, que ſe tu-

uieran los peçhos tranſparentes como fino criſtal, hauerian heçhado fuera achas encendidas: y de rabioſa ira, mil ardientes fraguas: y que la llama era tan grande, que auentajaua qualquiera extraordinario termino, que ni uiuas fuentes: ni llenos rios, ni el ondejante mar Oceano: ni las grandes cataratas del agua del famoſo Nilo: ſerian baſtantes, a apagarlas: antes de nueuo: ardiendo mas que la fragua de Vulcano, y quemando mas que el fuego elemental: y penetrãdo (finalmente) mas que

venenada saeta. O que les parecia con su mirar colerico, con el impito, y furia que del pecho les salia: con el cocear del intrepido pie con el temblar dela voz: cō la luzida espada, y con el infernal puñal, apretar deta manera los enemigos, y meterlos en tanto miedo que los hazian boluer de color de ceniza. Y despues, romperles los huessos despedaçarles las costillas, debanarles las tripas, desmenuçarles las piernas; y majarlos en un almirez quedando todos hechos poluo.

O que les parecia que eran auisados que estauan enel mar gran numero de galeras, armadas, todas, contra ellos; y de rabia (urlando mas que quartanarios leones) armandosse de fino azero, fueron (mas ueloces, y ligeros, que una aguila real) alla orilla del mar y que fixando los regalados ojos en la bachilera luna (que daua luz a sus enemigos) la hizieron, en un momento conuertir en sangre: porla qual causa las estrellas espantadas, quedaron quasi muertas: y mirando de nueuo el

Ceruleo mar, hizieron le-
uantar una tempestad de tal
manera cruel, que los ene-
migos se oyan quexar, y
llorar con grandes gritos, y
dando uozes, que llegauan
al Cielo se rendian pidiendo
solamente la vida: mas ellos
escupiendo de su inuibora-
da saliua dentro delas on-
das, hizieron que començas-
sen a heruir, que en pocas
oras gran parte delas gale-
ras quedo debaxo del agua:
y las demas viniendo, todas
rotas, al puerto pedian mise-
ricordia, mas ellos rabiosos,
mas que agarrochado toro,
entre

entre tanta multitud le tomauan con ſu braço, y diabolica mano, cinquanta, a cinquanta: ylos heçhauan en medio del mar y algunos que querian hazerdel brauo, y deffenderſe, los agarrauan, y como con uñas de grifos, deſollandolos, les quitauan lapiel, y de aquellas mandaron hazer botas para caualgar por la nieue, delos hueſſos, maços de tocar caxas de guerra dela carne eſtopa para cargar las artillerias, delas cabeças balas para las bombardas: delos menudos, un paſtel y man-

darlo por presente a Proserpina: y delo que quedaua hazer un banquete alas Harpias, o finalmente contar, y dezir que soñauan, que vencian y domauan gente barbara, que hazian huyr las prouincias enteras, y que hazian montañas de huessos, que cargauan naues de coraçones de sus enemigos, y cosas semejantes. *Iuxta illud. Tutò quiesce, & somnia ad veritatem narra.*

Delos vestidos, que deuen usar los desta terrible Compañia. Cap. 6.

LA naturaleza cria el hombre enel tacto dilicado, y ſenſitiuo, que enqualquiera parte de ſu cuerpo, por robuſto que ſea: ſiente perfectamente. Por eſto para deffenderſe delas injurias del tiempo, tiene neceſſidad del veſtido, con el qual cubra ſus miembros, y no ſienta la offenſa dela lluuia, del viento, del frio, y calor, y enfin todos los malos ſucceſſos, que pueden acontecer aun hombre. Mas porque el arte militar contiene en ſi grãdes accidentes, y mal tratamiento dela perſona: ora

sea para mouer maquinas: ora para leuantar pauellones, ora para estender tiendas: ora para menear artillerias: ora para ordenar exercitos: ora para acomodar armas: ora para los largos assedios, y cercos: que para alcançar alguna grande fortaleza se hazen: Por tanto se manda a todos aquellos desta Compañia, que traygan uestidos durables, y poderosos a resistir, todo y qualquiera mal encuentro, oportuno, y perteneciente ala milicia: come paños de España, de Londres, de Pieles

de Sieruo del pelo largo, o de bufalos, ferraruelos ahorrados de pieles de tygres, leones, panteras, oſſos, lobos: y ſemejantes animales: Iubones acolçhonados, calſones eſtreçhos: medias de cuero: çapatos de vaqueta: Mas quando eſtaran enlas ciudades: el abito ſera todo trinchado, picado: o todo entero, o todo de vna color: o de muçhas deuiſas, ora con gran penaçho enel ſombrero: ora con paſſamanos de oro: ora ala bizarra: ora ala Franceſa: ora ala Heſpañola, ora ala Tudeſca, ora ala In-

gleſa: y de otras mil maneras, porque eneſte uariar ſe publica el gran conocimiento, que ſe tiene de differentes prouincias: la dubda de ſu animo, y la bizarria de ſu cabeça, y de mas traeran ſiempre manopla enla mano eſquierda, ſecretamente peró con ſu cota ueſtida eſpada, y daga: y otras armas para poderſe deffender de qualquiera acometimiento, o afrenta que procuren hazerle: podran tambien traer una dozena de balas de moſquete, para que uiendoſſe en algun gran peligro

puedan meter una,auna,en la boca, y arrojandola con el fuego de su furia, seles da licencia que puedan matar tres hóbres de cada vez,y de ay arriba: mas menos no: y desta manera podran andar, y passear libremente. *Iuxta illud. Dedecet militem imparatum esse.*

Delos exercicios que deuen tener los desta Colerica Compañia.

Cap. 7.

SIendo,por si misma: la naturaleza,tozca,rude, e im-

perfecta, porloque pocas uezes acontece que llegue a alcanſar premio de coronas, palmas, triunfos, con el arte, y continuo exercicio, y trabajo. Por tanto ſe manda a todos aquellos dela nueſtra Compañia: que deſde ſu niñes ſe acuſtumbren ala diciplina militar, ala fiereza, y brauura del animo, ala fuerça del cuerpo, a poſturas animoſas, a ſer prontos en ſu defenſa: ſagaces para offender enlas eſcaramuças: y para mejor hazer fuerça de animo, y deſtreza de todos miembros, podran exerci-

tarſe a mouer, y menear peſos, començando de un menor, otro mayor, y mas peſado, ſe acuſtumbraran tambien, a hazer temblar maquinas: a tirar de barra: ala velox carrera: al ligero ſalto, del cauallo, a ſaltar ſobre altas murallas, de arriba abaxo: y de abaxo arriba: y a ſalter (otroſi) grandes, y largos foſſos a deſpedacar cuerdas, grueſſas, romper armas, correr lanças, a tornear apie, y acauallo, a encontrar qualquiera edifficio, aunque ſea fabricado de puntas de diamantes, a apretar con las ma-

nos, a pizar y cocear conlos pies:a tirar al blanco con baleſta,arcabus, y moſquete,y por eſpacio, podran tomar enlas manos una artilleria, (ſeruiendoſſe de ſu exercitada fuerça)y tirar con ella haziendo de ſus manos, y pechos el carreton, o caualete, que ſuelen tener tales inſtrumentos de guerra: ſe acuſtumbraran,a paſſar agua: a nadar armado de todas pieſſas:a jugar de eſgrima a menear de Montante,y de bandera enarbolada, a cargar bombardas, a romper exercitos, a ordenar armadas en

mar y tierra, a ſaluar eſquadras, a conocer los ſitios, y finalmente a otros exercicios que conſiſtan, en fuerças de braços, y lucha de campo abierto. *Juxta illud. Exercitatio omnia vincit.*

Delas armas, que deuen traer los deſta furibunda Compañia.

Cap. 8.

SIendo (como es) uerdad que los artifices, que mereſcen nombre de excelentes: (para fabricar alguna coſa exquiſita, y ſingular) tie-

nen ſiempre inſtrumentos extraordinarios en bondad, porque dellos depende , la buena,o mala obra:o uerdaderamente, perfection della. Por tanto ſe manda alos dela nueſtraCompañia,que procuren ſiempre armas cortadoras,de fino azero,de cumplida templadura : de buena aparencia fabricadas enla fragua de vulcano, que hayan ſido de dueños de inuencibles coraçones, para deffenſa perpetua: aprouadas para offender , limpias de moho, luzientes como el ſol,libres de peligro, acom-

modadas amenearlas: poderosas a herir: Iustas a offender de lexos: fuertes para arruinar: estables y firmes al reparo: agudas al estoquejar prontas, y solicitas alacuchillar: y finalmente templadas de manera: que puedan derribar, qualquiera castillo, o muralla aunque sea hecha toda delas reliquias dela destruicion de Troya: o conforme a la muralla de Babilonia: que tenia de ancho quaranta cobdos, y de altura trezientos. *Iuxta Illud. Arma fortia, fortem militem indicant.*

Del numero, y bondad delas armas que deuen tener los desta intrepida Compañia.

Cap. 9.

ANsi como los mayores sabios, y enlas letras estudiosos: no solamente tienen ensus estudios, y escuelas, buenos escriuanos: mas tambien estudiantes de poder responder a qualquiera pregunta: en materias difficultosas: la qual cosa se uee en todas las professiones, como haze el buen musico, que no

solamente de un : mas de muchos, y diuersos instrumentos adorna su camara: y aposento, porque dela uariedad, delas uozes en proporsion se haze la melodia: con mas razon, pues, sedeue tratar enlas cosas armigeras destes nuestros guerreros, aconteciendo muchos succesos, y naciendo infinitas occasiones, que le sea necessario pelear, y combatir: Por loque se manda alos dichos dela nuestra Compañia, que no solamente tengan la variedad, y defferencia de armas, como es espada, daga,

eſtoque, montante, maça de hyerro, lança, dardo, arcabus, pedreñal, coraças, eſcudos, viſera, morrion, caſco, coſſolete, cota: mas tambien eſtaran pioueydos, de ſu armaria: començando delas caxas llenas de arcabuzes, y los raſtrillos de picas, y las arcas de cotas: y las ſalas llenas de cozoletes, las eſtancias, y ante camaras, llenas de lanças: los almarios de maças: los caxones de montantes, el magazẽ lleno de barriles de poluora, balas, de cuerdas, y millares de arrobas de plomo. *Juxta illud. Bonitate, & nu-*

mero gaudendum.

Los nombres, que deuen tener las armas delos que son enesta admirable Compañia.

Cap. 10.

IVsta cosa és, que la bondad, de todas las cosas sea manifiesta, y publica a todos, y por sus nombres sea conocida la excellencia delas tales cosas: y ansi conuiene que el valor delas armas, con las quales se defiende la propria vida, sea publico a todos, y sus proprios nombres,

moſtrando en ellos el grado de alabança, y loor, que cada una merece: y anſi ſe máda a todos aquellos, que hazen profeſſion de ſer de nueſtra Compañia, que hagan exculpir, los nombres, ſobre las miſmas armas para que mueſtren la excelencia dellas: y no dexaran de llamar las por los tales nombres: como llamar a la eſpada, çhupa coraçones de capitanes: y la daga, ſangra exercitos: el arcabuz, paſſa baluartes: la fuerte maça, allana torres, el montante, taja gargantas: la ligera lança, atrauieſſa pe-

chos, el buido puñal, agujera cuerpos: el largo dardo, atrauieſſa higados: el traidor pedreñal, rayo peſtifero, la reluziente alabarda, en arbola cabeças: el pronto moſquete, nuncio de muerte: la tremenda artilleria, madre dela ruina: la poderoſa bombarda, limpia campaña y la cruel Colobrina, vence reynos. *Juxta illud. Nomina rerum vel præſtantiam, vel malitiam rerum oſtendunt.*

Del modo, que deuen uſar enel hablar los que ſeran eneſta leonina Compañia.

Cap. 11.

COsa clara és: que el hablar no és otra cosa que un fiel interprete dela humana mente: dela qual se distingue, el sabio del necio, el docto del ignorante, el plebeo del noble el couarde del animoso: Se manda por esto alos desta Compañia, que hablen siempre *(ore rotundo)* no cosas treuiales y baxas sino los egregios hechos de un Alexando, el soberuio animo de Mucio Sceuola la poca fortuna de Da-

rio : la liberalidad de Iulio
Cesar, la crueldad de Neron,
a fiereza de Achiles, la for-
aleza, y fuerça de los Roma-
nos, las prouincias sujetas, las
victorias alcansadas, los cele-
brados triunfos, la conjura
de Catalina: el saco publico
as treguas heçhas. Y quan-
lo se sentiran apretar de be-
icoso furor : por mostrar
a fuerça de su rabia : diran
en aquel punto que desean
bañarse : en sangre de sus e-
nemigos, lauar las manos en
sus lagrimas, heçhar con la
puntica del pie una dozena
de Elefantes en las Indias O-

rientales : con una mano, f
el mundo se regiesse y estu
uiesse sobre una columna
hazerlo caer, y derribarl
por tierra, passar con la espa
da murallas de bronze, alla
nar, y explanar castillos: co
la sombra de su cuerpo ha
zer perder el color, y el ani
mo a cienmil enemigos: de
sear oyr el estrepito del tam
bor, el rimbombo del
tromba: el disparar del artil
leria, acometer, las esqua
dras, romper los exercitos
degollar los capitanes, abra
sar qualquiera peçho d
rabbia, y colera: exmaltar to

da la tierra de ſangre humana: hinchir la mar de cuerpos muertos, que no ſe pueda mas nauegar, hazer montañas de cabeças mas altas quel Pirineo: y finalmente enel hablar ſabran moſtrar (como ſe fueſſen preſentes) la orden delas eſquadras, el rumor delos que combatem el relinçhar delos caualos, el córiſcar delas armas, el relanpaguear delos murriones, y coſſoletes, el caer del uno, el leuantarſe del otro: el miedo delos aſſaltos: los encuentros delas lanças: la dubda dela victoria y la eſ-

pantosa Iornada. *Juxta illud. Loquella, hominem manifestum facit.*

Delos libros, que deuen leer los desta venenosa Compañia.

Cap. 12.

NO se pudiendo alcansar, ny saber una sciencia sin el continuo exercicio, ni tampoco, hablar en una, o qualquiera materia, sin entender el principio, y fundamento della. Por lo que se manda a todos los dela nuestra Compañia que tengan en casa

en caſa libros militares, de, batallas, de guerras griegas, de hazañas delos Romanos, libros que tratan de la eſgrima, de inſtrumentos belicos, de ſitios de ciudades, de orden de exercitos, libros de honra: delos ritos y coſtumbres de todas las naciones, delas prouincias, delas coſas neceſſarias enla guerra: y finalmente de las treguas, y pazes hechas en tiempos paſſados. Los quales libros, no ſolo leeran, mas tambien harán algunas liciones armigeras, como en loor de las ordenes, y leyes militares,

y algunas vezes formarán tractados de assaltos, escaramuças, peleas, cercos, deffensas, engaños, reparos, estratagemas, sacos, y victorias. Ora haran alguna oracion, en loor delas fabricas, rocas, fortalezas, bastiones, fossos, minas, casasmatas, parapechos, fuegos, balas, puentes, y en fin de mil otros artificios y secretos dela estimada Milicia. Y algunas vezes moueran alguna difficuldad, y pregunta en modo de question militar, como seria preguntar.

Si seria mayor offensa: qui-

tar un ojo al enemigo o herirlo en el roſtro?

Qual ſea mejor golpe de lança : herir uno en medio dela frente, o en medio del coraçon?

Qual ſe deue tener por mas peligroſo : la paz diſſimulada: o la guerra publicada?

Qual ſe téga por mas honra : vencer al enemigo, con las agudas armas, o con los engaños militares?

Qual ſe juſgue por mayor infamia, recebir heridas con razon, o darlas a traicion.

Qual ſea de mas gloria: aſ-

ſaltar el contrario con armas ſolo? o ſin ellas, y en quadrilla?

Si ſe vence mas con la paz: o con la guerra?

Qual ſe deue tener por mas digno de loor: el que vá ala guerra con mucha gloria? o de poca fortuna boluer perdido, y deſnudo?

Qual ſea mayor ventura, tener el enemigo pacifico, o guerrero?

Si las armas iluſtran las familias! o las letras?

Qual ſea mas hermoſo don dela natura? o tener animo grande, y belicoſo, en

pequeño, y feo cuerpo, o tener un animo mediocre, dentro de hermoſos, y bien formados miembros?

Que coſa cauſa mayor eſpanto! el agua, o el fuego? o la guerra?

Qual ſea mejor la huyda por fuerça, o morir por election? y otras coſas ſemejantes denen arguir: y ſacar en el campo dela diſputa. *Juxta illud. Optima perlege volumina, vt alijs edoctus legere valeas.*

Del modo, y manera que hande tener enel eſcriuir ſus cartas, y otras coſas, los deſta Megerica Compañia.

Cap. 13.

PORque muçhas vezes acontece, que los hombres ſe hallan auſentes, y lexos de aquellos, alos quales tienen neceſſidad hazerles ſaber alguno de ſus ſecretos, o coſas pertenecientes a ſus negocios, o dar auiſos neceſſarios: y eſto no lo pudiendo hazer por mas facil medio que por

via de papel y tinta. Mandamos alos dela nueſtra Compañia, que por moſtrar, y dar a conocer ſu ualor, y merecimiento, enel eſcriuir ſean (en genero belicoſo) muy graues y ſentencioſos, y queriendo en tal manera eſcreuir, uſaran de ſemejante forma y podran començar a eſcriuir anſi.

El Capitan Plantavanderas: que delas pieles de ſus enemigos haze tiendas y pauellones, delos ojos, balas de arcabus, dela carne, y eſca para ſus perros: y delos hueſſos, poluo de arrojar al viento, &c.

El Capitan Domareynos, que lleua la honra sobre la quinta esfera del fuego: que es su cabeça: y haze con un suspiro caer las cataratas del agua, del elemento del ayre, con mirar con un ojo se escurece el sol, y con los dos la luna y estrellas, con batir el pie en tierra, tiéblan los montes y los ynfiernos, y quando patea con furia, haze caer poco menos de toda el Asia, Africa, Europa: y aun el America auisa.

El Capitan Tremendo, que en los triunfos vence el gran Pompeo, con el ventu-

roso Cesar, aquien se leuantaron columnas, y trofeos, y aquien dedicaron estatuas de bronze, esmaltadas de oro, aquel que reparte las coronas Triunfales, Obsidionales, Ciuicas: Murales, Castrenses, Nauales, y otros premios militares auisa, &c.

El Capitan Espanto, que trae cubierto el pecho dela memoria de Alexandro Magno: que priua los ojos del sueño: amigo de sudores, de insufribles calores, y frios, enemigo del ocio y reposo, y contrario alos gustos dela amorosa Venus, os saluda, &c.

El Capitan Terror: que a todos los ſoldados que le ſiruen de veinte Iacerinas, una dozena de manoplas: ſiete Toledanas eſpadas: tres dozenas de montantes, veinte dozenas de picas, ſetenta balleſtas, quatrocientas ſatas, trezientas rodelas, para deffenderſe: dozientas achas para cortar hueſſos, quinientas maças de hierro, para laſtimar y romper cabeças: llama a, &c.

El Capitan gran Cabeça: que haze miedo al uno y otro emisferio, ciego porque no mira enel roſtro a nin-

guno: Sordo alas quexas, lamentationes, gritos, y llantos, cuya alegria consiste entrar en batalla : cuya fama llega alos Antipodas, y del qual és conocido el valor en el Oriente, Occidente, Septentrion, y Mediodia: auisa, &c.

El Capitan Relampago, que por dulce y blanda cama tiene las duras peñas : y viuos guijarros, por aposento, albergo, y morada, las espeluncas, y profundas, cauernas, tristes y oscuras mazmorras, del qual el dia és la oscura, y tenebrosa noçhe: y

sus riquezas son los coraçones de sus enemigos, y sus honras son combatir en estacada, escaramuças, y meneo de armas. Os haze saber &c.

El Capitan Trueno, el qual con poquissima colera haze guerra con el Oceano: quando mas embrauecido esta: con un grito rompe las nues, y haze correr los montes, que no tiene otro sustento que comer trompas de Elefantes, y colas de Ballenas, saluda, &c.

El Capitan Corisco cuyas bozes offenden, y hazen re-

bentar las Bombardas, y culebrinas: y ſuſpirando haze caer murallas de bronze, quexandoſe hiere mas que ſaeta venenoſa, cuya fuerça derriba columnas, obeliſcos, y fuertes, inuencibles, y ſoberuios edificios: os ruega, &c. *Iuxta illud. In literis ſcribendis animus patet.*

Del modo, que han de tener enel paſſear los deſta Elefantina Compañia.

Cap. 14.

ES infalible concluſion que el paſſear: y caminar,

con donayre, o desgraciadamente da occasion que el mundo juzgue bien o mal a aquel que ven tener el tal vicio: Especialmente se juzga, y mira con cuidado en aquellos, que hazen profession de cosas ilustres, y grandes. Por la qual razon se manda alos desta Compañia que sean enel caminar graues, enel passo perezosos, enel aspecto terribles, en los ojos iracundos, enel mirar crueles, enel cuerpo derechos: enel parar immobiles: con la una mano, siempre, sobre la espada, y la otra so-

bre la daga : enel eſcupir rimbombantes , enel ſuſpirar largos: enel bocezar anchos: enel eſtornudar libres y eſtrepitoſos:enel boluerſe, ligeros, enelſentarſe, reposados , enel hablar ſentencioſos,enel affirmar pertinaces, enel negar atreuidos: en el mandar reſueltos : enel querer,conſtantes: enla voz tremendos, y enelboluer la cabeça uſaran dela grauedad Imperial: y finalmente enel eſtar, paſſear, caminar, correr, boluer, ſubir, baxar, moſtraran terribilidad de coraçon:mageſtad enla pre-

sencia: grauedad en el roſtro: magnanimidád enlos hechos, y ſobre todo fortaleza enlos peligros, y crueldad a ſu tiempo. *Iuxta illud. Ex cuiuſque moribus animus penditur.*

Como ſe deuen gouernar enlos banquetes los deſta poderoſa Compañia.

Cap. 15.

COmo los hombres de grandes prendas y valor, ſon ſiempre mas teuerenciados, que los ordinarios, y conocidos mas que todos:

ſon muchas vezes llamados a banquetes, de perſonas con las quales no vale eſcuſa alguna: o de amigos por paſſar el tiempo, dentro o fuera delas ciudades, villas o caſtillos, y andar a parte, adonde Baco y Ceres adminiſtran ſus deleytes, y queriendo en eſto que ſe conoſca aquel grande coraçon, que Marte, con tanta voluntad, le dió y metió dentro del Martial cuerpo. Por eſto ſe manda a todos aquellos dela nueſtra Compañia: que anſi como en todas las occaſiones ſe deuen moſtrar mas hom-

bres de obras, que de palabras, procuren (aun en esta) que todos los circunstantes se admiren de ver su destreza de manos: en trinchar el assado: en partir el cozido: en desnudar pasteles, en despechugar capones, en cortar perniles, y piernas de carnero, en tomar con la horquilla las almondegas, de dos a dos, en ensopar reuanadas de pan en los guisados de caldo, en chupar tuetanos en despedaçar hojaldres: en arrebatar pedaços de Iauali; en hazer de manera con la horquilla, que paresca lança

cargada de aſſaduras, el pan delos paſteles fuertes celadas, el hojaldre defféſiuas rodelas: el queſo firmes torreones: el Marſolin Florentino, balas de moſquetes : y anſi haran con marauilloſos meneos, alguna fingida arremetida : tirando con la mano, como con eſtocada reſoluta : ora aquel aſſado, ora aquel palomino: ora alargando una punta firme a aquel fayſan, ora de roſtro a roſtro, acometer aquel gallo de Indias, ora dar un reuez al lechon ora diſſimulando haran una retirada al plato,

que mas proueido eſtara de viandas y con velocidad, y gracia.meſclada con una poca de ſu furia,haran de manera,que quando ſe partan de alli,dexen memoria de ſus hechos,anſi enel comer: como enel beuer: dexando (ſiempre) los cumplimientos,a losSeñores corteſanos. *Juxta illud. Pauca in conuiuio loquere.*

Como se deuen gouernar despues del banquete los desta Ardua Compañia.

Cap. 16.

Porque despues delos banquetes, se suele hablar de muchas, y varias cosas, y siendo necessario que muestren que no consisten sus gustos en cosas ordinarias, y triuiales : Seles manda que despues que seran acomodados en honrado assiento, podran contar alguna grande batalla, y famosa empresa:

poniendola (casi) delante los ojos delos oyentes, mostrando, con la platica, el lugar, sitio, reparos hechos, las trincheras, el termino del campo, las municiones, vituallas, presidios, sentinelas, espias, guardias retrarguardias, la lornada, el peligro, la pelea: los accidentes y sucessos, las huydas, estratagemas: gritos, lamentaciones, los cautiuos, heridos, saqueados, muertos, y la victoria, con la fortuna, buena o mala, de todos los que peleauan. Aduertiendo siempre, que en contar semejan-

tes cosas no hagan pausa: no
suspiren, no muestren señal
de miedo, ny de dolor, mas
de el principio hasta el fin se
hagan conocer, per buenos,
y verdaderos dicipulos del
terrible y furioso Marte.
Iuxta illud. Semel bene narrata placent.

Como se deuen recrear, a su tiempo, los desta Platonica Compañia.

Cap. 17.

LA recreacion del hombre
es necessaria para conser-

uacion, y aumento dela humana vida y anſi no podiendo paſſar ſin ella. Se manda alos nueſtros Compañeros, que no ſolamente procuren en la primauera, la caça de los animales reales o ordinarios, como hazer correr la liebre, ſaltar el conejo, volar la perdiz: huyr el venado, eſpantar el lobo, y otros ſemejantes: mas tambien en otro tiempo hagan fingidas batallas, exerciten esforçadas luchas, hagan juegos, ordenen torneos: hagan otroſi monteria de puercos Iaualies, caça de cieruos, y hallandoſe

doſe en prouincias donde ſe crian leones, ſerpientes, cocodrilos, panteras, onças, elefantes, tygres, y otros eſpantoſos animales, podran exercitarſe, y paſſar el tiempo con ſemejantes animales, dexando los de menos fuerça, y brauura, para los regalados corteſanos. Y por moſtrarſe en todo temerarios e intrepidos, (en el tiempo de las mayores tempeſtades, relampagos, truenos, y coriſcos) moſtraran grãde alegria, y contento, y para hazer tal demonſtracion, regozijandoſſe, ſe haran ver a-

las ventanas,tañendo en instrumentos de musica,y alegres cantaran, y reyran, haziendo conocer que en su pecho no alberga ningun temor, antes se deuen mostrar animosos quando todos, (por las varias influencias del Cielo,) tiemblan de miedo:y enel tiempo de mayor lluuia y tempestad, se pondran fieltro,y botas,y se saldran a la campaña, andando muy poco a poco, passando el tiempo,dando a entender que lo hazen por estar alegres,y quando hara gran calor, traeran vestidos

de paños pesados, y gruessos, y andaran al Sol, con particular gusto y plazer. *Iuxta illud. Sapientis est non credere tempori.*

La vigilancia, que deuen tener, por el bien publico, los desta inuiborada Compañia.

Cap. 18.

ES muy difficultoso, antes, impossible, que los hombres (por el deseo que tienen de reynar) esten en continua paz, y de aqui viene que muchas vezes se sienten

y veen, leuantamientos de pueblos, trayciones, y rebeliones de gentes, y guerras al improuiſo: Por la qual cauſa ſe māda a aquellos: de la nueſtra Compañia, que eſten ſiempre apercebidos, para los tales ſucceſſos. lo qual haran por la neceſſidad delos eſtados: y deffenſa de los reynos, e jmperios: y oyendo ſemejante nouedad: Se juntaran haziendo conſejo con ſu ordinaria guardia: conſiderando aquella ciudad, prouincia, o reyno, que por la dicha guerra, és mal tratada y vexada de ſus e-

nemigos: Considerando (otrosi) el valor de los enemigos, los confederados los pueblos vezinos, las guerras en otros tiempos sustentadas, las riquezas, los amigos, el numero de exercito, y despues de larga, y judiciosa consulta, escriuiran (por el beneficio vniuersal) la manera, y el modo que deuen tener para se deffender: mostrando el buen y sutil ingenio, que (en materias de tanta importancia) tienen: poniendo delante, cosas, y maquinas, y estratagemas, artificiosas, inauditas, y no vsa-

das,en la miſma arte militar. Y ſi al fin no aprouechaſſen las inuenciones, podran ellos miſmos, congrande juizio: y preuencion, andar al encuentro al enemigo, llegandoſe poco a poco al exercito y con el valor de ſus dieſtras, y inuencibles fuerças (que le ſirue de perpetuo trofeo) haran conocer que, donde no llega el artificio humano: llega,y con mucha ventaja paſſa, la fuerça,terribilidad,y brauura de los miſmos inuencibles de la nueſtra Compañia. *Juxta illud. Tractant fabrilia fabri.*

Como se deuen gouernar, para quedar en la memoria delos hombres immortales, los desta Herculea Compañia.

Cap. 19.

POr que la memoria de los hombres és (ordinariamente) fragil, y el tiempo con sus influencias la impide, y offusca: y porque la Marcial fama delos nuestros sea inmortal: eterna & infinita. Seles manda que cada vno dellos tenga vn libro, de me-

morias hecho de planchas de hyerro: y de fuera tenga el titulo: como dezir: el libro de memorias de coraçones enfartados: el libro de las heridas mortales: de las arcabuzadas, de las estocadas, de las puñaladas, y semejantes: en effecto que consistan en hazer memorias de las estocadas, puñaladas, cuchilladas, reuezes que ayan dado en sus pendecias: escriuiendo (tambien) quantos hombres hauran muerto a puñadas: quantos, a estocadas con los dedos, quantos a soplos, quantos a papirotes: a quan-

tos hauran hecho ſaltar la cabeça fuera delos hóbros, veinte leguas lexos, por que no le quitaron el ſombrero; y las muertes, que hauran dado a capitanes eſcriuiran anſi.

Enel dia de Marte, quando la Luna era eclipſada, y la noche començaua, con ſu negro manto, a cubrir la luz del dia. Con alfange di cruel muerte al Capitan Rompe Cadenas.

Enel Saturnal dia: quando el rubio Apolo ya ſe boluia al Occaſo: y quando los animales nocturnos, comença-

uan a ſalir de ſus nidos, con vn eſtoque buido paſſe de parte a parte, al Capitan Explana montes.

Enel dia que el Cielo relápagueaua arrojando grandiſſimos coriſcos viniendo alas manos con el Capitan Mata Sento: al primero encuentro, no pudiendo reſiſtirme de miedo, mirandome quedo ciego.

Enel dia quel radiante Phebo hazia (con ſus rayos) arder la tierra, ſecandoſe las hyeruas, y flores de puro calor. hablando hize huir al Capitan deguella leones, al

qual ſegui con ligereza de Aguila real y alcançandolo, con vna maça de hyerro, de vn medio golpe le abri la cabeça en quatro partes, y lo embie a cenar con Satanas mi amigo.

Enel dia que Marte en ſu quinta esfera temblaua, de miedo, que de mi furor tenia, hallando al Capitan Rópe coſtillas: y viendo que no me quitaua el ſombrero, lo cogi entre mis braços, y deſpedaçandolo lo hize en menuda enſalada y lo embie por cena alas tres furias infernales.

Enel dia que la tierra (con grande eſpanto delos mortales) temblo dozevezes, con vn puñal degolle al Capitan Rompe el Mundo.

Enel dia que el melancolico Saturno triunfaua, paſſando por vna calle adonde eſtauan muchos ganapanes, los quales no me conociendo, me dieron vna matraca, y yo por caſtigo (merecido de ſu inſolencia) los mire con colera y luego cayeron en tierra diez y ſiete, muertos de muerte ſubitanea.

Enel dia de la Muerte vino vn barbero a ſangrarme

y en lugar de ſangre, ſalie-
ron de la vena de mi braço
veynte hombres armados
de armas blancas : y en fin
eſta és la orden, que deuen
tener. *Juxta illud. Fortium geſta*
immortalitati mandentur.

La grauedad, que deuen tener en los hechos ỹ valeroſos, los deſta endia blada Compañia.

Cap. 20.

MVchas vezes las fuerças
humanas, y el ingenio
de los hombres, ſe alarga
tanto, que vence el valor, y

fuerça ordinaria,y como los nueſtros mereſcan, no ſolamente premios ordinarios, mas extraordinarios,y ſobre humanos: como ſoberuios coloſſos, ricos trofeos, arcos triunfales , coronas reales, cetros imperiales y otros ſemejantes. Por tanto ſe manda:que quando algunos hóbres de nueſtra Compañia, hayan vencido alguna prouincia, desbaratado exercitos: ſujetado reynos,y acreſcentado el jmperio: deſpues de hauer procurado,que todas eſtas hazañas , queden regiſtradas en los archiuos

publicos procuraran, tambien, que se le hagan las honras publicas, que tales hechos merecerá, lo que al mádaran grauar, en fino azero, o esculpir, en marmol, bróze, plata, o en oro, y cosas semejantes. *Iuxta illud. Herculea facta, Herculea corona digna sunt.*

Como deuen registrar los hechos militares, los desta Militante Compañia.

Cap. 21.

FAcil cosa és que los valerosos hechos, y grandes

hazañas, queden en oluido, por la grandeza de la: tierra, y como nosotros procuramos, que no solo en vna parte de la tierra: mas en toda la redondez della: sea publica la fama destos nuestros cópañeros: Mandamos, que los mas valerosos de cada vna prouincia, sean escriuanos, y Cancelleros, procurando siempre tener los tales officios en las mejores prouincias y Reynos, como en Italia, Sicilia, Corsica, Frácia, Alemaña, Inglaterra, España, Africa, Egypto, y procuraran passar con los mis-

mos officios a las Indias Orientales, y Occidentales. Y en fin por todo el Orbe esferico se repartiran : El officio de los quales sera notar todos los hechos militares, con la deuida descricion de lugar, tiempo, y de todas las circunstancias acaecidas : y por que libros semejantes, siendo de papel: pueden serrotos facilmente , o roydos (por la antiguedad) de los ratones, comadrejas, o otros animales, Otrosi, se manda, que sean de marca grande de plancha de bronze, sobre los quales escriuiran con pu-

ñales buidos en letras grandes, y deſpues que ſeran llenos de ſemejantes hazañas, los mandaran al teſoro publico Militar o al general diputado, y ſera tambien ſu oficio procurar, que todos los de la Compañia lo ſepan, para poderlo publicar y procurarar que ſean dados a la artificioſa, y perpetua eſtampa. *Juxta illud. In magnis non parcendum calamo, nec expenſis.*

En que tiempo se deuen juntar para hazer su consejo y officiales, los desta horrenda Compañia.

Cap. 22.

POr que muchas vezes nacen differentes inconuenientes, porque los hombres no comunican sus secretos vnos con otros, principalmente quando son todos de vna profession: Se manda, que enel tiempo de la carestia, necessidad, trabajos, y otras cosas semejan-

tes, (enel qual, los hombres malos e imbidiosos, acostumbran a leuantarse a mayores, con algun daño vniuersal) hagan publicar, e intimar la congregacion, y ayuntamiéto de la dicha Cópañia: enel monte Ethna, o enel Pirineo, o en la Isla de Cipro: o sobre las murallas de Babilonia, o finalmente donde el general mandará. Donde trataran de todas aquellas cosas, que seran mas expedientes y breues, para la deffensa del mundo, y cada uno tenga libre poder, para dezir, y publicar su parecer

inuenciones, estratagemas, en beneficio, y honra de la Compañia, y hecho el consejo se apartaran, los vnos de los otros, andando en diuersas partes, con sus titulos y priuilegios, los quales no dudaran de mostrar en aquellas partes que veran que amenaça el peligro: por que los hombres puestos en temor, esten dentro del termino del proprio miedo, y ansi por bien vniuersal se verá el valor del furibundo Marte *Juxta illud. Miseris subueniendum, vel, Omnia, quæ sunt, in imperio, in statu ciuitatis ab ijs de-*

fendi & seruari putantur, qui militari virtute antecellunt.

Delos que deuen entrar en consejo desta Cesarea Compañia.

Cap. 23.

COsa clara es, que no hay enel mundo y su gouierno, ley tan seuera, e inuiolable que no tenga alguna excepcion: y que en muchas Compañias, ordenes, Academias, se reciben algunos no tanto por los grados, que al presente tienen, quanto

por la mueſtra que dan, de-poder alcançar ſuntuoſos y merecidos premios de la ſciencia, o arte que profeſſan: Ora ſuccediendo eneſta Compañia el hauer recebido algun hóbre mancebo, no por auer llegado al grado de Capitã, o Coronel, o otros ſe mejãtes, mas por hauer muerto veinte cinco hóbres a puñadas: o hauer luchado con vn leon: o hauer torneado con algun gigante, o (nadando,) paſſado de Napoles a Sicilia: ò otras ſemejantes hazañas: los tales compañeros, no hauiendo

exercitado otro que el cargo de soldado no podran entrar en la dicha congregacion, y consejo quando se trata de hazer, o no, guerra a algun estado. *Iuxta illud. Militis non est dare consilium, sed vbi res postulat, bonam nauare operam.*

Como deuen cumplir la resolucion del consejo, los desta Martial Compañia.

Cap. 24.

NO se podria llamar decreto, consejo, ni determina-

minacion, acuerdo, o ley, aquella que no fuesse obedecida, y guardada delos sudi-tos, de aquellos, que son aptos y poderosos a mandar. Por tanto se manda, que en siendo acabado, el dicho consejo: aquellos que estaran enel: o tendran el cargo de la publicacion, de lo que se haura determinado: sean obligados, de embiar alos sujetos de la nuestra Compañia, (los quales no hauran estado presentes, o por ser ocupados en negocios de la misma compañia, o por incapazes por el grado

del dicho consejo,) la determinacion que haran los Capitanes, y lugares tenientes, alferezes, y general del consistorio militar: la qual cosa haran con la mayor breuedad que sera possible, encomendandoles pongan en execucion quanto les es mandado delos superiores, alegandoles y trayendoles a la memoria, la perdida delos Troyanos: la destruicion de Cartago: y la honra de los Griegos, poder de los Romanos, todo succedido por no perder tiempo en sus determinaciones. *Iuxta illud.*

Nocuit semper differre paratis.

Como han de obedecer los desta Prodigiosa Compañia.

Cap. 25.

ALgunas vezes se culpan los hombres y se dan en nota alos superiores, poz rebeldes, o inobedientes, ó perezosos, enel cumplir los mandados, hechos y determinados, en superior y real consejo, sin que los tales tengan culpa. Por lo qual se manda a todos los de la nuestra Compañia, que tu vie-

ren cargo de publicar los ta-
les decretos, los hagan siem-
pre publicar por via juridica
por que no se pueda ningu-
no llamar, ni disculpar po
causa de la ignorancia, lo
qual haran poniendo en me
moria el dia, la hora, el luga
y tiempo en que han hech
la tal diligencia. Y los que
hauran recebido el tal man-
dado, y ley general, sean obli
gados (siendo deliberacion
de aparejo de guerra por e
bien publico) de ordena
(con toda la diligencia pos
sible) que en breue tiempo
sea formado algun exercito

el qual ſea adornado de ſu general: compueſto de ſus Coroneles: mandado de ſus capitanes: ordenado de ſus lugares tenientes, alferezes, ſargentos, cabos de eſquadras, fantachinos, hombres de armas, cauallos ligeros, piqueros, arcabuzeros, moſqueteros, tamburinos, trombeteros, falcones, falconetos, eſmeriles cañones, Bombardas, y colebrinas: artillerias, municiones, vituallas, bagages, ordenanças: y en fin (eſtando quietos) procuraran aparejarſe, de ſitios fuertes: caualleros, baluar-

tes,torres,casasmatas: y sentinelas siempre y en qualquiera occasion, y estar (ordinariamente) aparejados, a la pelea,escaramuça,batalla, y finalmente al marchar, quando sera necessario. *Juxta illud. Qui victoriam cupit;militem imbuat diligenter.*

Como deuen acometer el enemigo los desta escogida Compañia.

Cap. 26.

AY enel arte militar cinco maneras y generos de fuerça y valentia: la primera,

procede de la verguença, como la de Hector: que dezia: y que diran de mi si huyo? la segunda es, de aquellos, que por el premio, son forçados dos a estar firmes y fuertes en los peligros, la tercera es, de los caualleros, que son vsados a pelear y por el mucho, y largo exercicio, de las armas, parecen fuertes: la quarta es, la que procede de la colera natural: La quinta és, de aquellos, que por las muchas: y grandes victorias, que han alcançado, y por la honrada fama, que dellos vá volando por todo el mun-

do, ſon conocidos por valeroſos: y vnicos enel arte Militar. Y ſiendo eſta vltima, aquella que haze conocer los de la nueſtra Compañia: ſe les manda, que antes de acometer al enemigo, examinen bien ſus fuerças, y la reſiſtencia del contrario: y deſpues de reſueltos, procuren offenderlo por delante: por el lado: por las eſpaldas: de cara a cara: piſar aquellos, que caeran muertos de ſus golpes, recebir los del contrario enel eſcudo, correr contra el ardida y gallardamente, haſta llegar a ſus van-

deras y siendo a cauallo, picarlo, detenerlo con el freno, reboluerlo a vna y otra parte, recoger los soldados, quãdo no ay esperança de victoria: darles animo, incitallos a la vengança: y viendose en escaramuça, de la qual no puedan escapar sino huyendo, y boluiendo las espaldas al enemigo, seles mãda que no lo hagan, so pena de ser priuados de la dicha Compañia, antes procuraran morir honrada y valerosamente. *Iuxta illud. Pulchrior est miles in prælio cæsus, quam in fuga saluus.*

Como se deuen gouernar haziendo pazes los desta Satanica Compañia.

Cap. 27.

MVchas vezes acontece, que por algunas difficultades, que se veen, y hallan, en tratar y componer vna paz, anſi vniuersal como particular. Y hallandose pocos que sepan dar voto en semejante materia. Se manda que enel tiempo delos ayuntamientos, y congregaciones generales, se deuan pre-

sentar, in scriptis, aquellas difficultades que mas arduas son en acomodarse entre las partes, para que se pueda discurrir y tratar, en todo, lo que fuere menester, para la paz vniuersal: pues la guerra no és, ny tiene otro fin, que la misma paz, y ansi mandamos a todos en general, que imiten en tal ocasion, al Magno Alexandro, al Magnanimo Cesar: al esplédido y liberal Tito: al graue Vespasiano: y finalmente al glorioso Epaminonda, los quales muchas vezes, (perdonando a sus proprios ene-

migos) vencieron la misma clemencia. *Iuxta illud. Pace vel Dij gaudent.*

De que manera han de tener secretas las astucias militares los desta Rabiosa Compañia.

Cap. 28.

TOmando exemplo de la naturaleza, que las mas preciosas cosas tiene escondidas en sus entrañas, a la qual imitaron los filosophos, como hizo Aristoteles escureciendo su filosofia, y Platon de tal manera, con fabulas y poëticas inuencio-

nes la escurecio, que a penas de los mas sublimes ingenios puede ser entendida. Y por esto queriendo que todas aquellas inuenciones insidias, estratagemas, minas, tiros, golpes, ordenes, instrumentos belicos, los quales seran exquisitos, e incognitos, sean solamente manifiestos, y descubiertos a los desta Compañia. Se manda que no los publiquen a ninguna persona saluo si fueren Marqueses, duques, Reyes Emperadores. Por esto se buelue a mádar que ninguno los pueda descubrir, ny publi-

car, ny aboca, ny por ſeñas, ny por cifras, ny por pintura ny por cartas, ny por modo directo, vel indirecto, ny por amiſtad, ny por miedo, ny por amor, ny por fuerça, ny por dinero, ny (finalmente) por qualquiera otra via ſob la pena de la deſgracia de la nueſtra Cópañia. *Juxta illud. Quod tibi obeſſe poteſt, nemini dixeris.*

Que mugeres deuen tener los deſta infernal Compañia.

Cap. 29.

AVnque ſon differentes el duro del blando, el co-

raçon fuerte, del flaco, el trabajo de la ocioſidad, el bien del mal, el agua del fuego, la claridad, y luz de las tinieblas: Toda via (ſuccede muchas vezes) que el aſpero, y rigido Marte ſe junta, y haze compañia con la amoroſa Venus. Por tanto ſe manda a todos los nueſtros glorioſos, Compañeros, que no ſe dexen prender, ni atar de amoroſos lazos, y que la cadena de Amor ſea flaca, para tenerlos, y no gaſten tiempo paſſeando y mirando mugeres, ny contemplen ventanas, ny den bueltas por las

calles por amor de Cupido, ny crean a lagrimas mugeriles, ni se aplaquen a sus palabras: mas sean siempre, de vista terrible, lexos de todo plazer amoroso. Mas si por suerte fuerenvencidos de algun desseo, y constreñidos de la hermosura de alguna hermosa muger, no la tomaran, sino que sea de estatura Giganteſca, en las fuerças Hercules: enel animo Achiles, en los hechos vn Cesar: en victorias vn Alexandro: de manera que tengan acostumbrado el cuerpo alas armas, y los ojos alas saetas, las

orejas alos atambores, las manos alas alabardas, los pies a correr: y finalmente que jueguen de montante, que tiren de ballesta, que disparen mosquetes, que apunten artillerias: que vibren picas, que enristren lanças: que embracen escudos: que empuñen espadas: que amen la pelea, y escaramuça: que sepan la orden de los exercitos y maquinas militares: y siendo possible, procuraran de tomar las dichas mugeres, de la decendencia de las Amazonas, o de la de Semiramis: o de la de Bradaman-

te, o de Marfisa, o finalmente, aconsejados del horrifero Marte : tomaran aquellas, que mas proprias seran a engendrar, y parir terribles y valerosos Capitanes. *Juxta illud. Fortis cum forti optimè sociatur.*

Como deuen gouernarse despues de algun trabajo, o torneo, los desta Estrepitosa Compañia.

Cap. 30.

COmo muchas vezes acontesce, que los que

son conoscidos por soldados valerosos, y diestros en todas las cosas perteneścientes al arte militar: sean combidados a entrar en algunas justas torneos, por causa de fiestas, o casamientos de algunos Principes Reyes, o Emperadores, o que sean llamados al verdadero combate, por compañeros en algun desafio: o que ayan corrido la posta, con gran priesa, por socorrer algun Principe, prouincia, o republica: y de fenderla de algun fuerte enemigo: Mandamos alos nuestros compañeros, que

rehuſen de andar a tal llamamiento : y ſiendo juſtas, o torneos, no puedan entrar en ellas, con lança o pica ordinaria, ſino que lleuen, en ſu lugar, algun maſtil de nauio , o entena de galera, y quando ſeran en parte donde no ſe hallen las dichas coſas, puedan juſtar con vn arbol entero, cortandole primero las ramas , por no empedir tanto la plaça donde entraren para el dicho torneo: y de otra manera no: y con eſte podran hazer meneos, reuerécias, poſturas acoſtumbradas a hazer de los

mas dieſtros juſtadores, y torneadores con las ordinarias picas: o lanças, en ſemejantes fieſtas, y porque algunos temen el ſudar y resfriarſe, deſpues de ſemejantes exercicios, mandamos a los nueſtros, otroſi, que deſpues de ſalidos de ſemejantes, trabajos, o ſucceſſos, ſe vayan a las plaças o juegos publicos del balon, y del trinquete, o pelota de viento, ſin jamas mudar camiſa ni deſnudarſe, ni limpiarſe, haſta que ſea ora de andar a ſu caſa y cama. Y ſiendo en agena caſa o corte, y que le combiden

con camisa, o camara, para quitarle las armas, y enxugarle el sudor, el tal no haziendo caso de tales ofrescimientos desafiara al mas agil que se pueda hallar, a saltar acauallo, a correr a pie, el siempre armado, y el contrario desnudo, no admitiendo ningun regalo, por dar a conoscer que todo el suyo consiste en el exercicio militar. *Iuxta illud. Non est viri timere sudorem.*

Como deuen jugar al trinquete los desta incognita Compañia.

Cap. 31.

EL jugar al trinquete és vn exercicio tan ordinario, y noble que difficultosamente se puede vn hombre escusar, quando és llamado a jugar con algunos caualleros, en algun reyno, como és el de Francia: cosa tan acostumbrada entre Principes, y señores de aquel reyno. Por tanto mãdamos a los de la nuestra Compañia, que se

acostumbren a pelotear con balas de artilleria, o culebrinas, y no vsen de raqueta ordinaria, sino tomando vna rexa de alguna ventana de algun palacio real, y no sea en parte, ni juego cerrado si no en la campañia, lexos de la ciudad treinta leguas, y esto porque la fuerça y golpes de la pelota, no derribe las murallas de la ciudad, y desta manera, les mandamos, que exerciten el dicho juego, paraque, siendo llamados, den a conoscer, que en todas las cosas de ligereza y fuerça, son muy diestros

ſtros. *Iuxta illud. Quem in ipſa re trepidare nolueris, ante ipſam rem exerceas.*

De la obſeruancia de todas las leyes deſta Diabolica Compañia.

Cap. 32.

QVeriendo, que el fundamento, y perfection deſta Compañia ſea la obſeruancia de todos los capitulos, decretos, y leyes, atras eſcritas. Mandamos que cada vno de la dicha Compañia tenga ſiempre conſigo vn

traslado de las dichas leyes y de ordinario las lea , para que las pueda mejor guardar , y siendo hallado sin el dicho traslado, de mas de ser echado fuera de la Compañia, sera condenado ad arbitrium: del general que será en aquel tiempo superior a todos. *Juxta illud. Legum observantia, firmum tenet imperium.*

FINIS.

DISCVRSO EN ALABANÇA Y RE-comendacion de *Amor*.

SI es proprio de las cosas arduas y graues, acobardar y encoger (con sus primeros principios) el mas valido pecho: el mas determinado, y brioso animo: el mas subtil, y auentajado ingenio: el mas claro, y viuo entendimiento:

hauiendo de leuantar los ojos de la consideracion, a las tuyas, (Poderosissimo Amor) no tengo por inconueniente, confessar, antes tratar dellas, lo poco que puedo dezir de tu admirable grandeza. Porque la que en tus heroycos hechos, y singulares hazañas muestras: puede (como es) prouarse, y sentirse en lo mas tierno y viuo de vna alma: pero no manifestarse con la lengua, ni descubrirse con la pluma. Solo en tus cosas pararon, y se detuuieron las de los mas copiosos, y eloquentes ora-

dores, que en tanto estimarón y tuuieron los Griegos, y celebraron los Latinos. De vnos y otros vuo hartos, aquien no espanto, ni admiro tratar la excelencia de la naturaleza: la grandeza de la potencia de Iupiter: Mercurio, Apolo, Marte, y Neptuno, y otras inumerables deydades, que tuuieron tantos passados siglos sepultados, y adormescidos en los abismos profundos, y tenebrosos de la ceguedad. Pero para tratar de ti, ni entre los Griegos se atreuieron a emprenderlo, Pericles, Iseo,

Theophraſto, Iſocrates, Demoſtenes, Menandro, Sophocles: ni entre los Latinos, oſaron poner mano en ello, Tulio: Seneca, Plutarco, Fabio, ni otros muchos: la memoria de cuyos ingenios y obras, eſta (con tanta razon) a la immortalidad conſagrada. Y a mi pareſcer, no ſe monſtraron en eſto menos prudentes, que en lo de más graues, y muy acertados. Porque ſiendo tu, como eres mayor que tus milagroſos hechos, y ſiendo ellos, como ſon, exceſſiuos de la capacidad de nueſtros cortos,

y limitados juyzios: ſigueſe, en buena razon, que tu has de ſer, de neceſſidad, incomprehenſible. Quatro coſas, entre otras muchas pudieran ſer prouabiliſſimo argumento deſta propoſicion. La calidad de tu eſſencia: la excelencia de tu naturaleza: la grandeza de tu poder: y el milagroſo ſecreto, y miſterio, que en la mayor, y menor de tus ſingulares obras, y hazañas, ſe mueſtra. Ardua y difficultoſa és la empreſa: corto, y muy corto el ingenio para tratar della: pero con todo eſſo, guardando en

todo el reſpecto, que a tu grandeza ſe deue: dire de cada vna dellas, lo que la lumbre de tu blando, ſuaue, tierno, y regalado eſpiritu me fuere enſeñando.

Començando por la mas graue de todas, que és la conſideracion de la calidad de tu eſſencia: de quien és proprio, ſer en todas tus coſas magnificentiſſimo, liberal y generoſo. Diga eſto (que yo digo) aquella real grandeza, de que ſueles vſar con tus conſtantes, e inuictos martires: (vnico tropheo, y corona de tu famo-

so templo) descontandoles enel regalado, y sabroso gusto que les dás en vn solo momento, desabrimientos, penas, acedios, y tormentos de largos dias: y dexandolos con infinitas prendas de valor, para animarse, y esforçarse a padescer en tu seruicio muchos años. Tu benignidad, y clemencia, tiene lleno este vniuerso todo, de la admiracion de sus marauillas: Que pio! que benigno! que suaue! que blando! que dulce! sabes mostrarte en su occasion, puncto, y lugar, con tus mas fieles subje-

ctos, y rendidos sieruos? Quantasvezes les acontesce, que en medio del mas profundo pielago, y golfo de sus tiernas, y amorosas passiones, leuantandoseles mil tempestuosas borrascas, de congoxosos sentimientos, agora del temeroso recelo: agora de la cierta desconfiança: agora de la vana, y mal fundada sospecha: acude luego el suaue, y blando Fauonio de tu clemencia, que con su apazible soplo, y suauissimo aliento serena el cubierto, triste, y añublado Cielo de sus almas: dexando

en ellas, en lugar de temor y recélo, vna seguridad generosa: en lugar de vna desconfiança muerta, vna esperança muy biua: y en lugar de vna desconcertada sospecha, vna cõcertadissima quietud, y descanso. Eres por otra parte (Poderosissimo niño Amor) tan recto, y justo en tus hechos, que tiene en la administracion de justicia: la Constancia, y entereza de tu animo, auergonçada y corrida la de aquellos tres juezes tartareos, Minos, Eaco, y Radamantho. Nunca dexaste conoscida soberuia, sin

exemplar, y riguroso castigo, ny manifiesta humildad, sin publico, largo, y crescido premio. El tan poco afortunado como hermoso, entonado, y arrogante mancebo Narciso huyendo de inclinar, y rendir la neuada, y transparente ceruiz al blando yugo de tus sentimientos, y a los continuos, y humildes ruegos de la amartelada Eco, vuo de entegar el alabastrino cuerpo, y vital espiritu, en los braços y seno de las cristalinas aguas. No le duro tanto la loçania, y soberuia, de ver puesto a la

cuenta de su seruicio, el desastrado fin, e intempestiua muerte, del mal logrado Iphis a la empedernida, y durissima Anaxarete: que no llegasse tan presto el rigor de tu aspereza, y castigo, a hazer la execucion de tan merescida pena, en su crueldad: Pues en vn mismo dia, los que vieron al infelice moço, colgado a su puerta: vieron, tambien, a la cruelissima dama transformada, y conuertida en vna estatua, o piramide de durissimo marmol. Tienes, por otra parte, tanto respecto, y cuenta con

la humildad de tus mas obedientes y aficionados deuotos: que el verte tan generoso, y largo en premiarles, obliga (particularmente) a emplearse, vno con las possibles veras, en la inuiolable obseruancia de tus leyes, y aranzel de tus mandamientos. Inferior era, sin comparacion, la naturaleza del felicissimo Adonis, a la de tu hermosissima madre, y con todo esso tu (justissimo Rey) diste a la humildad de su conoscimiento, y a la terneza de su desseo, en premio y satisfacion, aquellos nobles

despojos, que en tantos bandos y competencias, pusieron los supremos gouernadores del Cielo. Mediante esta humildad alcanço el pastor del encumbrado Ida, la vnica gloria, y honra de la celebrada patria Micenas: la hermosissima Helena, con este gozo troco a Salmacis: y con esta misma (aunque a costa, peso, y precio de la misma vida) se vio el amante de Abido gozar alguna vez del Cielo glorioso, y cuerpo de la famosa dama de Sesto.

La superioridad, y ventaja, que en la excelencia de tu

naturaleza lleuas alos otros ſuperiores aſſiſtentes del celeſtial clauſtro, y criſtalino coro, eſta tan pueſta en razon, que tengo por trabajo eſcuſado, quererlo perſuadir con ella. En el eſpacio, que ay de tu potencia a tus actos hallo yo manifieſto, y claro el habito de tu ſuperioridad, ventaja, y excelencia. Porque ſi en la potencia, eres mas que los demás Dioſes inſigne, y en los actos mas iluſtre: ſigueſe que enel habito de tu nobleza ſeras mas que todos ellos auentajado. De mas deſto, ſi ſegun

la comun escuela delos Aristotelicos Philosophos, de muchos, y diuersos habitos, se hazevn solo simpliciſſimo habito, y siendo enel vltimo grado excelentes los diuersos: de necessidad ha de ser excelentiſſimo el simple. Mira pues (nobiliſſimo Amor) como en la essencia les excedes a todos, y en la naturaleza les lleuas conoscida ventaja. De la que les hazes en la grandeza de tu admirable poder, quisiera dezir algo, sino que al poner mano en ella, me occurrio vn ordinario estilo, que suelen seguir

los Retoricos,en las cosas de que quieren hazer cierta demóstració:(que es dóde alas manos se ofrescen los exemplos:) dexar a vna parte,otro qualquier genero de argumento. Ofrescanlos,y muestrenlo por mi los mismos Dioses, cuya Deydad no fué poderosa a eximirles del reconoscimiento,(que tan a su costa) tuuieron contino de tu potencia. Suma era la de tu abuelo Iupiter, pero con Io, en traje de caçador : con Europa, en forma de blanco toro:con Egina,en similitud de blando fuego : con Da-

nae, en espessa lluuia de oro, con Alcmena, en el habito, y trage de su marido Amphitrion : como hizo en candido Cisne por Leda : con Antiopa, en agreste y robusto Satyro : con Deolida en serpiente venenosa : con otras infinitas, en varias y diuersas formas, se te vio mil vezes rendido. Nole basto al embustero Mercurio, la suma de su eloquencia, paraque por los amores de vna hermana de Aglauros, no se sujetasse a tus leyes. Entre los senos de las humidas y saladas ondas, triumphaste mil

vezes de tu tio Neptuno, rindiendole vna vez a la hermosa su muger Nerea: otra a la gentil Bisaltis Loçano, y soberbio yua pisando los altros montes de Thessalia, el singular poeta, el famoso medico, el estremado musico, el vnico Apolo, gozando del tropheo, y nueua victoria del horrible Pithon: quãdo tu le hezisste amaynar las velas de su orgullo, y abatir los estandartes de su loçania, con la subita, y no pensada vista de Daphne: las raizes de cuyo tremuloso tronco le hezisste besar mil vezes

Tuuiſtele tambien enlaça-
do entre los rayos de la luz
de los ojos de la hermoſa Cli
mene: y aun le ſujetaſte tan-
to a la hermoſa, y bella mu-
ger de Admeto, que tuuo el
pobre Dios por pequeño in-
conueniẽte a (trueque de go-
zar de ſu viſta) guardar el ga-
nado de ſu marido algunos
años. No pudo el belicoſo
Marte (entre el furor, y e-
ſtruendo de las ſangrientas
armas) dexar de inclinar ſu
rigor a tu milagroſo poder:
adorando a tu hermoſiſſima
madre, y rindiendoſe a la ve-
ital virgen, de cuya amoroſa

junta salieron a la playa deste mundo los dos fundadores de la famosa Roma. Los dos jnfernales principios, Pluton, y Proserpina (a cuya natureleza, paresce que repugna todo lo que es terneza, regalo y blandura de amorosos sentimientos) no desdeñaron rendirse a la monarchia, e imperio de tu potencia. Hazes milagros (poderosissimo Amor) infinitos enel alma, que escoges por digno aposento de tu grandeza. Del mas indiscreto, rustico, y grossero, sueles hazer con tu milagrosa fuer-

ça, el mas discreto, galan y cortesano de todos. Auiuas en estremo vn entendimiéto, hazes apazible, suaue, y grata la mas desabrida voluntad del mundo. No tiene (finalmente) cosa vna alma que tu con la milagrosa fuerza de tu potencia no la ennoblescas. Los misteriosissimos secretos de tus inuestigables juizios en tus admirables obras, muestran, manifiestamente, a todos la incomprehensibilidad de tu grandeza. Vn sugeto merescedor (por sus partes) de ser amado, hazes que sea en es-

tremo aborrescido: otro incapaz de valor para merescerlo, hazes que sea sumamente amado. Pues siendo (poderosissimo Amor) como hemos prouado, en la calidad de tu essencia nobilissimo, quien ay, tan ageno de buen conoscimiéto, que no te estime mucho? Siendo tan excelente de naturaleza: quien no te ama? Siendo poderosissimo quien no te teme? Siendo, en tus juizios, tan admirable: quien, con las possibles veras, no te sirue? Quien? quien, verdaderamente incapaz de buen co-

noscimiento,

noſcimiento, ageno debuena razon: apartado de todo lo que és conſideration juſta.

Sienta de tus coſas (dulciſſimo Amor) quien quiera lo que quiſiere: publique y diga dellas lo que ſele antojare: que quando no aya otro enel mundo, yo ſolo te eſtimare ſumaméte por lo que vales: yo te temere ſumamente por lo que puedes: y ſeruire de continuo, por ſer en tus juizios, y obras tan admirable. Y no hare mucho por cierto, pues como muy obligado con ſingulares

mercedes, y beneficios te lo deuo. Has depositado (primeramente) mis pensamientos en parte tan alta, que puedo affirmar sin duda, que los tengo colgados del cielo: Hezisste que fuessen tan bien rescebidos, y que sean agora tan bien tratados que casi gozã de gloria. Vasme multiplicando, y augmentando por momentos, contentos y gustos de tanta satisfacion, que creo que a ti mismo, con todo el resto del mundo, te tengo muy embidioso de la felicidad de mi estado. Cuya incomparable

gloria,me viene de la contemplacion de aquella cabeça cubierta de finiffimo oro,ante quien és de poco valor, el de Arabia; de aquella media blanca luna de la ſerena frente: de aquellos dos arcos matadores de las hermoſas cejas: de aquellos dos Soles reſplandeſcientes de ojos: de aquel milagro raro de la naturaleza de la delicada nariz : de aquel joyel de la dulce boca, eſmaltado y ſembrado de blancas , y menudas perlas: de aquella nieue , y purpura eſparzida en las hermoſas mexillas: de

aquel transparente cuello: de aquel alabastrino pecho: de aquellas dos hermosas manos: robadoras de mi libertad: de aquel gallardo talle, y cuerpo estremo, vnido del poder de naturaleza: de aquella perfectissima alma, solo deuida a tal cuerpo: porque tu (piadoso Amor) has tomado de principal intento a tu cuenta, leuantarme a mi solo, sobre todos los amantes, dandome a mi particular, todo lo que pueden pedir sus ardientes desseos.

Vn Amante fauoreſcido.

EL abſoluto Monarca en ſu leuantado trono, el obedeſcido Emperador en ſu largo, y eſtendido jmperio: El belicoſo, rico, y proſpero Rey, en ſu ſoberuia, y populoſa corte. El poderoſo principe, en ſus eſpacioſos eſtados. El priuado, y particular ſeñor, en la parte de heredad, o hazienda, que repartio con el la inconſiderada fortuna. El ſimple, toſco, y ruſtico labrador, aquien el cuydado, y ſolicitud de am-

bicion,mandos,y pretenſiones há dexado tan libre: crea que eſtan embidiando la felicidad , y alteza de mi eſtado:y por cierto noés mucho, pues me há dado, ami ſolo, Amor : lo que todos ellos juntos pueden deſſear. Suma belleza , y hermoſura, que adore: Acabada gentileza,que contemple. Suprema diſcreció , que me admire. Eſtremada nobleza a quien me rinda. Y lo que és mas,hazer mis coſas tan gratas a ſus ojos, que no pareſce que tiene mi ſeñora otro pẽſamiento, mas que la ſũma

de mi contento y gusto: gloria verdaderamente, que ni Alexandro pudo alançarla, con su pretension: ni Dario, ni Xerces con sus exercitos: ni comprarla Creso con sus dineros: Midas con sus riquezas: Pigmaleon con sus tesoros. Ni Crasso con la costosa summa de oro, que despues de muerto le hizieron beuer los Partos: porque la gloria de vn tan fauorescido amante como yo, puede ser inuidiada del mismo Amor: pero no comprarse, con todos los aueres, y theſoros del mundo.

Hablando con la dama.

QVal suele la fresca, candida (y en esse mismo estremo rubicunda Aurora, descubriendo el sereno aljofarado roscler, del hermosissimo rostro) alentar las suaues, y tiernas florezillas (a quien el humido rocio de la tenebrosa noche, tenia entre si mismo apretadas, y encogidas) dar nueuo lustre, y color al matizado campo: adornar de ñueua gracia, y parescer, los frondosos, y copados arboles; sembrar, y es-

parzir nueua dulçura y fres-
cura, ſobre el criſtalino curſo
de las tranſparentes aguas.
O como el gran planeta, que
ſaliendo de ſu quarto Cielo,
deſcubriendo, y moſtrando
a nueſtro patrio ſuelo, aquel
diuino eſpejo, la viſſlumbre
de cuya ſoberana luz nos a-
lumbra: Suele quitar al mun
do el triſte luto, que la tene-
broſa noche le hauia pueſto,
con el negro manto de ſu
obſcuridad y tinieblas, y re-
ſtituir a los humanos el ale-
gria, y gozo, que ſu luz le cau-
ſaua. No de otra ſuerte (her-
moſiſſima ſeñora mia) la ſo-

berana luz de vuestro hermosissimo rostro, destierra de mi alma las congoxosas tinieblas de la tristeza, y desconsuelo, en que la ausencia de nuestra soberana presencia la tenia puesta. Porque de la misma manera, que es impossible conseruarse en la substancia de vida, el miserable cuerpo, sin la dulce, y grata compañia de la viuificatiua alma, assi és (ni mas ni menos) pensar que sin vos se pueda conseruar viuiendo, quien a vos os tiene por su glorioſa alma: cuyo espiritu rige y gouernia estos

hueſſos : que haſta que la triumphadora vniuerſal de-los humanos deshaga ſu te-la: ſeran de vueſtro ſeruicio. Y eſta és la cauſa (angelmio) que como a blanco, y fin de mis deſſeos os buſco. Como al paradero, y centro de mis penſamientos os ſolicito. Como a vnica medicina, de mis tiernas, y amoroſas paſſiones, os procuro. Aſſi co-mo el veloz cieruo herido de la mortal, y venenoſa ſae-ta, ſuele con vn mortal anhe-lito, y anſia procurar la yer-ua de çumo, en la qual eſta encerrado lo cierto de ſu ali-

uio,y remedio.

Vos sois (bien mio) el resplandesciente Norte,que en el turbulento, y rebuelto mar (de las ansias, y congoxas, que en vuestra ausencia padesco) vais guiando la contrastada barquilla de mi tierno coraçon, hasta llegar al glorioſissimo puerto de vuestra presencia, donde se anega, y acaba la memoria del mal padescido,con el gozo del sumo bien, que tengo presente. Porque en sola vuestra presencia, tẽgo puesta toda mi gloria, en ella tengo depositado el remate

de mi contento, en ella sola se encierra el riquísimo caudal, de todos mis regalos, y consuelos. Porque para mi, vuestra presencia és destierro de todos mis males, y glorioso Cielo, de donde cuelgan todos mis bienes.

Opuestos.

Poderoso niño Amor, no és mucho que yo solo te conosca mas, y mejor que todos los hombres deste suelo juntos, pues tu me has escogido a mi particularmente por tuyo, y communicado-

me con mas veras, la terneza regalada de tu espiritu: y assi és poco inconueniente que trate de mostrar, y dezir a todos quien eres. Porque a mi no me parece llamarte (como otros) passion: ni (como algunos) affecto: sino gloria de qualquier tormento, y a las vezes tormento de qualquier gloria: vida de vna muerta esperança, y quãdo quieres, muerte de vna esperança muy biua. Refrigerio del fuego, que nos cõsume: y quando a ti se te antoja: fuego de todo nuestro descanso: bien de todo nue-

ſtro mal, y aun (ſi vá a dezir verdad) a tiempos, mal de todo nueſtro bien. Luz de las tinieblas de nueſtra alma: y quando a ti te dá guſto, tiniebla y confuſion de toda nueſtra luz. Infierno, donde ſe abraſan todos nueſtros contentos: Contento, que mitiga la pena de nueſtro jnfierno. Paraiſo, y Cielo de todos nueſtros tormentos: Tormento crudo, y aficion de nueſtro paraiſo, y Cielo. Dia de la noche de nueſtros deſconſuelos, y triſtezas: noche del dia de nueſtras alegrias, y conſuelos. Aliuio dul-

ce de nuestras passiones amargas: passion amarga de nuestros aliuios dulces.

Otros; delo mismo.

LA misma razon que hallan algunos, para blasphemar y dezir mal de Amor: continuamente hostigados, y sentidos de los daños, que les haze, y há hecho: essa misma hallo yo: que ay para dezir siempre bien del, por los muchos, y grandes bienes, que siempre haze. Porque de la misma manera que és el niño Amor, inquietud de

nueſtro ſoſſiego: Muerte de nueſtra vida: Tormento de nueſtro deſcanſo, Priſion y cadena de nueſtro conſuelo: Mar donde ſe anega toda nueſtra gloria y contento: Muerte de nueſtra eſperança: Veneno de nueſtro remedio: Pena de nueſtros plazeres, y deſcanſos: Turbulenta guerra de nueſtra quieta paz. Martirio de nueſtros gozos. Trabajo de nueſtros aliuios. Penoſa amargura de nueſtro dulce regalo. Anſi tambien, Soſſiego de nueſtra inquietud: Vida de nueſtra muerte: Deſcanſo de

nuestro tormento: Consuelo de nuestra prision, y cadena : Contento, y gloria del mar de nuestras passiones: Esperança de nuestra muerte: Remedio de nuestro veneno: Descanso, y plazer de todas nuestras penas: Quieta paz de nuestra turbulenta guerra : Gozo de nuestros martirios : Aliuio de nuestros trabajos. Dulce regalo (en fin) de nuestra penosa amargura: Assi que de oy mas nadie diga mal de Amor, pues tantas quantas razones ay para dezir mal del, por los daños, que haze: tantas ay

para dezir bien, por los infinitos bienes, que causa.

Discurcio en vitupero de Amor.

NO ay tan largo plazo, que el breue tiempo no le trayga a las manos, a quié doy infinitas gracias, pues há oy ofrescido libre occasion a mi lengua para desengañar al mundo, y deshazer (tyrano Amor) las redes y telas de tus ciegos engaños, y enredos.

Bolueran (por la relacion, que yo les haré de tus cruel-

dades,y tyranias) a su ser mil locos,y desuanecidos pensamientos. Perderá sus fuerças el inhumano verdugo de tus falsas,y fingidas ternezas, y dexará de atormentar tantas ausentes memorias, en el potro de la contemplacion de cosas passadas. Cobraran desta vez (si a mi me escuchan y creen) su libertad mil tyranizadas voluntades y vendrá gozosissimas a colgar en el famoso templo de la verdad: los despojos de su cautiuerio,arrastrádo las cadenas, y lazos, que algun dia las tuuieron tan

rendidas,y ſubietas. Oy ſerá (finalmente jmpio Amor) el dia,en que ſaldras conmigo, al cadahalſo de la razon y cuenta, en que entramos: y pueſtras las coſas en tela de buen juizio, tengo confiança, de que condenado de todos los que haſta aqui (con mas veras)tehán ſeguido,ſeras, primeramente,deſterrado del trato comun de todos los hombres,y confiſcado delos deſpojos de tuarco,y aljaua,que tàn entronizado,y ſoberuio,te tienen: y verdaderamente,no ſe yo de que puedes eſtarlo, porque

quien (como és) quisiere
considerarlo, hallara que no
ay cosa enti, que no sea en
estremo aborrescible. Qua-
tro son las principales, que
los mas afficionadas tuyos,
suelen tomar por muy segu-
ro fundamento, para engrá-
descerte. La calidad de tu es-
sencia: La excelencia de tu
naturaleza: La grandeza de
tu potencia: La Verdad (a su
parescer) milagrosa de tu
juizios.

De todas las quales suele
yo reyrme tãto, que para mi
gusto ninguna cosa ay, que
llegue al considerar el dispa

rate y locura, de los que tanto procuran entronizarte: pues no consideran, que lo que ellos en ti estiman, y tienen en mas : esso és lo que mas te abate, y pone por tierra Dime pues? essos tus historiografos , y Chronistas tanto blasonan, y publican de tu essencia, siendo, como és verdad, que erés solo vna passion anexa a nuestra alma, que por los effectos de la voluntad se descubre: Quien ay que no te aborresca pues siendo (como hemos prouado) passion: Dexados a parte otros muchos

daños que mil vezes nos hazes: nos hazes, tambien, este de perturbarnos otras infinitas, el vso de nuestra buena razon. Riome, muchas vezes de ver el encarescimiento, con que suelen affirmar de ti, que eres magnifico, liberal y generoso: siendo (como és verdad) que en todas tus cosas muestras que lo principal de tu naturaleza és ser corto, escaso, y para dezir verdades, sumamente mísero. Porque si algun dia te dispones a dar, és solo acedios, trabajos, dolores, tormentos, çoçobras, y desabrimié-

tos.

tos. O Valgame Dios, y quien pudiesse agora pintar como és el Chaos, y confusion, el rebuelto, y tempestuoso mar, de mil passiones y congoxas, enque metes, y pones, alos que mas se tienen por tus fauorisçidos, y priuados. Yandan anegados, y consumidos enel desesperado golfo, y pielago de mil celos: Ya combatidos de mil temores. Ya quieren lo que aborresçen, y ya aborresçen, lo que, sobre todas las cosas, aman: Huyen de lo mas seguro, y mueren por lo mas incierto, y dubdoso: De

fuerte que quando mas firme, y puesta tienen en vna cosa la captiua voluntad: no podremos dar en lo blanco de lo que quieren. Que agenos y fuera de si los trahes: hablan sin tiempo: callan sin razon: son (finalmente) los estremos, de su pobre vida, tales que harto mas acertaria, el que la llamasse desesperada muerte. Llamantetá bien tus seguaces justo: y (a la verdad) harto lexos estan de serlo los que te dan esse titutulo: porque en la mas justificada obra tuya no hallamos sino maldad, insolencia,

Soberuia, Ambicion, y tyrania: Dime (jmpio Amor) fué (por uentura) justicia la fuerça de que vsaste con tu abuelo Iupiter, rindiendole con tantas veras, despues de mil continuas maldades: a los amores de su propria hermana Iuno? Anduuiste, por ventura, justo, con la famosa fundadora de los muros, y barbacanas de la gran Babilonia, abrasando el tierno coraçon mugeril, enel miserable fuego de los amores del belicoso hijo! O perfido, y aleue Amor: quien te llama justo! no siendo tu si-

no vn insolente violador, y transgressor delas leyes dela naturaleza. Crean esta Verdad todos tus seguazes, que nunca el triste de Menefron se oluidara tanto desi, si tu nole incitaras que diera en vna abominacion tan grãde, como dormir con su madre. Nunca Canace solicitara, con tantas veras, los torpes y lasciuos abraços, y junta de su hermano Macareo. Y loque mas espanta és, que sino fuera ayudado de tu fuerça, nũca entre los cansados y seniles braços del viejo Glauco, se vierá tan apretados, los tier-

nos y dilicados miembros dela hermosa hija Nigocara, del mal auenturado padre, aquella tan estimada prenda de su virginal flor. Ni anduuiera (otrosi) la hermosa Scirra por los amores del viejo padre tan apassionada. Mira pues, aborrescido Amor, como la mayor rectitud de tu justicia, no és otra cosa, sino vna violenta transgression delas leyes, y estatutos, y pregmaticas de naturaleza. No quisiera dezirlo, pero para mayor confusion tuya, no puedo dexar de affirmar, que en estas cosas no solo no

te contentas, con hazer que los de tu clauſtro y Colegio, ſean en la execucion de ſus deſſeos torpes y diſſolutos: pero aun les hazes que tengan por poco inconueniẽte, ſer y pareſcer a todos beſtiales en ſus apetitos: El hijo del Numida Rey Bello enamorado de vna eſtatua, o imagen de blanto alabaſtro llegó bien a punto de perder la vida, Paſiphe en el artificio de la Filicia vaca, ſe entregó al brauo toro, y hizo con eſto, que el candido y hermoſo roſtro dela naturaleza, de puro auergonçado, y corrido,

ſe eſcondieſſe por no ver abominacion tangrande;por cuyo cierto teſtigo quedo entre nosotros el horrible monſtruo , que enel intrigado,e ingenioſo laberinto mató Theſeo. De otra coſa me ſuelo yo reyr muçhas vezes,de que(los que,con tãtas veras tratan de encumbrar tus coſas(dizen que eres en eſtremo noble,yahidalgado en tus penſamientos;y no ſé yo deque manera pueda ſer noble,quien és como tu tan vil,e infame , que oluidado del ordinario reſpecto,ycuẽta,que conel honor ſe ſuele

tener. Tu proprio encendiste, en tu ciego y misero fuego, al crudo, ayrado, y sanguinolento Marte, a quien heziste que passando por las fraguas de tu padre el coxo Vulcano, y viendo sentada a la puerta dellas a la ramera de Chipre tu madre se enamorasse della, y con tantas veras la siguiesse, y no te contentaste con esto, sino porque todo el mundo lo entendiesse, metiste en el mismo juego, y competencia al Cintio cantor Apolo. Pues de naturaleza eres vil hijo, a mejor dezir, de suerte, de vn probre

herrero, mas conoſcido en el mundo por los cuernos de ſu cabeça: que por las obras curioſas de ſus manos. Pues del olor de la fama y nombre de tu madre: des pues de la concluſion del argumento dicho: Eſtá ya tan lleno el vniuerſo, que no ay para que ponerme a hazer (pues ſon ya tan ſabidos) eſpecial relacion de ſus fornicios, adulterios, y diſſoluciones. Baſta ſolo, ſaber, que en Roma como a particular ſeñora, y capitana ſuya le celebrauan fieſtas, y juegos publicos las rameras de Italia. De tales

como estas, sabemos que tenia ella vn colegio copiosissimo, en la famosa Corinto. Assi que quien de su naturaleza és, como tu, tan vil, baxo y abatido, muy poco tiene por cierto de que poderse preciar della. Pues de tu potencia, menos, porque a mi cuenta hallo, que és de tan poco peso y substancia, que no ay que hazer caso della. Porque si tu con la subjection de tus lasciuas y torpezas, puedes llegar armado hasta las puertas de nuestra alma: con cerrarte las de la voluntad y libre consenti-

miento, te quedas fuera burlado. No está en otra cosa el vencernos tu, o vencerte: sino en perder nos otros en creerte, o en conseruarlos estribos de la razon. Assi que (flaco y afeminado Amor) de aqui adelante, no vsurpes ni tyranizes (como hazes otras mil cosas) el titulo y blason de fuerte y poderoso: pues de ninguna manera puede serlo, quien tiene tan poco poder para vencer, si la voluntad del combatido no le ayuda. Al valeroso Ipolito, que supo mostrarte el varonil rostro, y entereza de ani-

mo, no lo podiste derrocar tu aunque mas procurafte fauorescerte, y ayudarte de los importunos recaudos, y regalos de su madrasta Phedra. Desta manera se eximió del yugo durissimo de tus leyes, el gallardo mancebo, Bellerophonte: y lo que mas prueua esto és, que aun muy flacas, y tiernas mugeres, con el conoscimiento de tu limitada potencia, tuuieron en tan poco tus golpes y heridas: que vinieron a no hazer caso alguno dellas. Combatida fue la gallarda, hermosa, y real Heliса Dido de las

importunas embaxadas, y exortaciones del Numida Rey Hiarbas, que no poco ayudado de ti la ſolicitaua, pero no fueron parte, para que conquiſtaſſes la entrada de aquel pecho ſuyo, templo donde viuia Sicheo. Libre viuio, rodeada de grandes eſquadrones, y militares compañias, Camila Reyna de los Bolſos. Aſſi lo hizo (tambien) Zenobia Reyna de los Maſſageras, y otras que des pues de muy ſolicitadas de tu induſtria triumpharon de ti valeroſiſſimamente. Mira pues (flaco, y

couarde Amor) adonde llegan las fuerças de tu potencia: pues los hombres hazen poco caso della, y las mugeres burla. La variedad de tus juizios no nasce (como tus deuotos affirman) de ser tu milagroso en tus hechos, sino de ser tu iniquo, perfido, e injusto. Porque si a vn hóbre, en cuyo sugeto aya vso capaz, de qualquier fauor, y regalo que sele haga, y de que sus pensamientos sean tambien recebidos y tratados, como sus partes merescen: hazes que sele pierda el respecto, y que aborescien-

dole sũmamente le pongan enel sumo abismo de miseria. Y por el contrario,al incapaz,y de ninguna manera merescedor destas cosas,hazes que siendo sũmamente estimado , sea en estremo querido. No és possible que tu no seas , o muy injusto o muy ignorante : porque el defraudar a vno de lo que sele deue, és faltar a la distributiua justicia: y esto nasce o de vna peruersa malicia , o de vna pernicios̃a ignorancia. Cante pues,y publique de ti (tyrano Amor) essa caterua de tus amartelados de-

uotos, essas disparatadas fabulas, y sueños, que de ti fingen: que yo solo ayudado de tanta razon, como en lo que de ti hé dicho y publicado. Pienso estender, y dilatar por todo el vniuerso, los libres pregones destas desnudas verdades: y es bien que me las crean todos, pues de hombre tan libre, ninguna cosa puede hauer, que no lo sea. Cuyo venturoso estado me tiene tan vfano, y gozoso que no trocaria la menor parte de mi contento, por la mayor alegria que me pudiesse venir. Por otra parte

lo que le agradesco al tiempo, que con vn desengaño, leuantó y quitó a los ojos de mi entendimiento, el velo que tan ciego me tuuo tantos dias. Pero (como digo) al tiempo mil gracias que ya he llegado al desseado punto, en que sin respecto ni cuenta de lo que puedes (tyrano Amor) podré ser (de oy mas) libre pregonero de tus marañas, y enredos.

Vn Amante desfauorido.

SI és cosa tan puesta en natural concierto, acudir los hojosos arboles segun la diferencia de sus especies) con sus varios, y diversos fructos. Amy lastimado y affligido coraçon, que otra cosa sele puede pedir, despues delos enternescidos, y abrasados suspiros, que dela boca despedidos, uan juntamente lastimando, y encendiendo el ayre; sino congoxosas y affligidas quexas, que ya que no mueuan a compassion, y

laſtima, la cauſa vnica de todos mis males, ablande (alomenos) y enterneſca los duros, y empedernidos marmoles; las frias, y peñaſcoſas rocas, las endureſcidas entrañas de los fragoſos montes; moſtrando (eneſto) al mundo quanto mas noble, ſuaue, y blando ſea ſu naturaleza, que la de aquella dulce enemiga mia, que ſolo ſe ſuſtenta del fructo amargo de mis triſtes daños, teniendo en tan poco que eſta alma (aquien yo miſmo hize templo donde adorar ſu celeſtial belleza) dexe la eſtrecha

amistad,y compañia del miserable cuerpo , y vaya formando quexas de su crueldad, hasta el sombrio reyno y obscuro lago. Será entonces mi desestrado fin regalo para sus ojos , exemplo al mundo, con suelo a desuenturádos,y vltimo fin y termino de mis rabiosas, y desesperadas passiones.Desta gloria no podrá(a lo menos)priuarme su crueldad, y aspereza que por mas que sea su rigor podré preciarme del cótento de ser muerto , de su hermosissima mano:y assi és menester,paraque en la con-

ſideracion de mi infelice fin, y deſeſtrada muerte hechede ver el mundo que he muerto a manos de ſu rigor, y crueldad.

El miſmo habla con ſu dama.

NO llego tan confiado de mi ſuerte ante tus ojos (cruel, como hermoſiſſima ſeñora mia) de que me hade ſer eneſte punto mas fauorable la ventura, que en los demás, en que pones en tanto aprieto, y eſtrecho mi vida. O mas inexorable a mis la-

ſtimoſas quexas que el ſordo mar al lamento triſte del amedrentado marinero. Será (dime) poſſible, que eſſe marmoreo pecho ſe enternezca? Eſſas entrañas de móte ſe mueuan? eſſe coraçon de azero ſe ablande? Si lagrimas (dulciſſima enemiga mia) hande poder acabar lo de tu dureza: como no te han reſuelto en agua las muchas que he derramado? ſi ſuſpiros: como no te abraſan, los que de continuo doy al ayre, pues el menor dellos es baſtante a encender las mas frias rocas, y helados riſ-

cos del mundo.

No séé en que está (fuego desta alma, que te adora) que no pueda yo verme en el punto que no te veo, y que no puedas tu verte a ti en el punto, que me tienes delante, que te cansa de mi cruel? por ventura la fé, que te tengo? la voluntad, con que te amo? esta alma, con que te adoro? el deseo, que tengo tan puesto en las cosas de tu seruicio?

No te deue de cansar esso, sino mi suerte, y dicha que és corta: que és infelice, que és desestrada: que no te mo-

ſtrarias tu (dime ſeñora) mayor que ella: deshaziendo, y quebrantando las fuerças de mi infelicidad, con moſtrarme el cielo de eſſe angelico roſtro tuyo grato, alegre, y ſereno? Y ya que no te fueſſen gratos mis pobres ſeruicios, recibe en cuenta dellos la riqueza de mi voluntad. Dime (ſeñora mia) ſi deſta ſuerte huyes de quien (como yo) te adora: que harás de quien deſeare diſguſtarte, y offenderte?

No pudiera yo creerlo, ni aurá nadie que ſin difficultad lo crea, que debaxo de vn her-

hermosissimo rostro, como el tuyo de angel, se encierre vna condicion, rigor, y aspereza de vn feissimo Demonio. Haz, haz (señora mia) lo que deues a tu soberana hermosura: vsando de tu clemẽcia con esta miserable alma tuya: aquien sela deues, tambien, por la viua fé, que te tiene: por lo mucho, que te ama: y por lo incomparable desseo de seruirte mira (señora mia) que és mucho lo que te pido, y mucho mas lo que me puedes dar. No te pido, ni estoy tan soberbio, como esso, ante tu presencia, que

me ames, sino que no te ofendas de que te quiera. No te pido te pongas en cuydado de sustentarme en tu fé, entre amorosos fauores: sino que te siruas de dexarte seruir, deste fidelissimo esclauo de tu hermosura: que en el templo de su amartelada alma te adora. Pues harás enello (señora) lo que deues a la generosidad de esse hermosissimo pecho tuyo: y lo que la necessidad desta alma tuya te pide.

Otro Amante a su dama.

QVal suele, el cauto y arteiro caçador, en la fragosa sierra, o en la vmbrosa selua, o en la descubierta playa: con el vestido, color del mismo monte, calçado de vna blanda lana, por causa del estrepito, inquietador de la temerosa liebre, que vá asechando, el con el recelo, que lleua de ser sentido, antes de hazer su tiro, puestos los ojos en aquella parte que le parescemas acomodada a la caça, tropieça en vna aspera espi-

na, o en vna dura piedra, no vista de sus ojos guiadores de su desseo, el qual se inclina, solamente, a la presa, que el veloz arco, o estrepitoso arcabuz pretende hazer: siendo el tropeçar causa de la perdida de la caça, que por el estrepito huye: y se salua. Assi (ni mas ni menos) estos ligeros pies, guiadores, y sustentadores desta belicosa machina, aseñoreados de mi desseo, van guiando los ojos de mi pensamiento hasta llegar a dar (con el arcabuz de mi apetito, ceuado con la poluora de mi confiança) e-

nel blanco de mis ſuſpiros: los quales ſalidos deſte ardentiſſimo pecho, eſtan dando a entender, y ſin falta de ſylaba eſtan nombrando. N. Mas la fortuna, que ſiempre procuró (como) enemiga de mis guſtos (anichilarme, me atrauieſſa, y pone delante, para que pueda tropeçar, vn monte de aſperas difficultades. Peró en vano trabaja que yo ayudado de la memoria del nobiliſſimo ſubjecto, deſpreciare, rompere, alcançaré, y conquiſtaré todo ſu enredo, qual otro Cadmo la venenoſa Serpiente, en

vengança de la muerte de sus compañeros.

Hablanda con la dama.

SI como la ventura mia fue tan liberal, en darme esta ocasion, fuera la naturaleza tan libre, y larga en otorgarme lengua, para que sin miedo mi temor, pudiesse declarar mi pena, ny yo embidiara los imperios, y señorios de Alexandro Magno, alcançados mas por ventura que por fuerça, ni fuera desseoso de la astucia de Vlysses: ni de la rectorica del principe de

la lengua latina Ciceron. Pero lo que esta mi tartamuda lengua no pudiere declarar, en mis ojos podrás (señora) conoscer, la grauedad de mi pena, la qual és tanta y tal, en estando ausente dessa exquisita belleza, que, con razon, la comparo a aquella, que está padesciendo el desuenturado Ticio, cuyas entrañas despedaça vn buytre. Pero, señora, si Apolo castigó a este porque fué atreuido, y se enamoro de su madre, no és razon que con migo vseis el mismo rigor, condenandome a eterna ausencia vue-

ſtra: que ſi algun rato o momento, que os veo, no me diera nueuo aliento de vida; ya fuera conſumida eſta, que a vueſtro ſeruicio ſe consagra: Y por ventura (ſeñora) que ſi Ticio ſe enamorára de Apolo como de ſu madre, (ſupueſto que pudiera ſer, y huuiera ſubjecto capaz de ambas partes) nunca lleuara el caſtigo que agora padeſce.

Otro A la misma.

SEñora, todos los pintores del mundo, pintaron y pintan a Cupido vendados los ojos: Todos los poetas, y historiadores, ansi antiguos como modernos, que del hán escrito le llaman ciego. Si esto és verdad, como sin duda lo és, aquellos, que son guyados por el mismo Cupido, de buena razon, han de tropeçar: y o (mi señora) soy vno destos a quien Cupido guia, y ansi tropeçando en la desconfiança de

mis merescimientos, vengo a caer a los pies de vuestra hermosura. No és de noble coraçon ser cruel: pues mirad (señora) si és crueldad grande, ver topeçar, y caer vn ciego y no ayudar a leuantarlo! No pido (señora) que me ayudeis con las manos, no pido que me leanteis con la fuerça: sino que me socorrais con vuestra gracia: que ella sola bastará para leuantar a este vuestro leal amante: que con la cara en tierra tropeçó, y cayó a vuestros pies.

FIN.